

# C

## La importancia del comercio de servicios

En la presente sección examinamos cómo puede el comercio de servicios ayudar a los países a lograr un crecimiento rápido e inclusivo.

En la sección C.1 se examina y se intenta cuantificar en qué medida el comercio de servicios beneficia a la economía y promueve el crecimiento.

En la sección C.2 se analiza la contribución del comercio de servicios a la mejora de la competitividad de las empresas nacionales no solo en el sector de los servicios, sino también en el manufacturero.

En la sección C.3 se analiza la forma en que el comercio de servicios promueve la inclusión en diversos aspectos, por ejemplo en términos de competencias, cuestiones de género y localización de las actividades económicas. En la sección C.4 se exponen las conclusiones.



## Índice

1. Ganancias asociadas al comercio de servicios	58
2. El comercio de servicios potencia la competitividad de las empresas	73
3. Efectos del comercio de servicios en el empleo y la inclusión	77
4. Resumen y conclusiones	89

### Algunos hechos y conclusiones importantes

- Al asignar con mayor eficiencia los recursos, generar mayores economías de escala y ampliar la variedad de servicios ofrecidos, el comercio de servicios aumenta el nivel de bienestar social.
- El comercio de servicios mejora la competitividad de las empresas tanto en el sector de los servicios como en el sector manufacturero.
- Debido a que los proveedores de servicios deben a menudo estar presentes en la zona en que se prestan el servicio, la calidad de las instituciones del país importador cobra más importancia en el comercio de servicios que en el comercio de mercancías.
- Las exportaciones de servicios generan numerosos puestos de trabajo. Sin embargo, hasta la fecha la influencia del comercio de servicios en el nivel general y en la estructura del empleo ha sido pequeña.
- El comercio de servicios puede ayudar a reducir las desigualdades económicas que afectan a las mujeres y a las MIPYME.



## 1. Ganancias asociadas al comercio de servicios

La presente sección comienza exponiendo las diferencias que existen entre el comercio de servicios y el comercio de mercancías, y cómo influyen estas diferencias en la contribución que hacen los servicios a la economía y al crecimiento. A continuación, se examinan las investigaciones empíricas que han cuantificado los efectos del crecimiento del comercio de servicios en el bienestar económico. También se presentan las estimaciones que el autor ha hecho de las ganancias derivadas del aumento del comercio de servicios utilizando un marco asociado a nuevos modelos de comercio cuantitativos (Arkolakis *et al.*, 2012; Costinot y Rodríguez-Clare, 2014) así como los resultados de los estudios sobre comercio y crecimiento (Feyrer, 2019). Estas estimaciones se complementan con estudios de casos concretos que ilustran cómo ha contribuido el comercio de servicios al crecimiento económico y al desarrollo en una serie de economías de distintas zonas geográficas.

Al igual que sucede con el comercio de mercancías, el comercio de servicios puede mejorar la eficiencia en la asignación de los recursos, generar mayores economías de escala, ampliar la variedad de servicios ofrecidos a los consumidores y los productores, y poner en marcha un proceso que facilite la expansión y crecimiento de las empresas de servicios más productivas. La transferencia de tecnología y conocimientos especializados de una economía a otra también puede generar beneficios indirectos. Al margen de estas fuentes habituales de ganancia, algunos sectores de servicios tienen características especiales o distintivas (examinadas *infra*) que pueden aumentar los beneficios del comercio de servicios en la economía.

### (a) ¿En qué se diferencia el comercio de servicios del comercio de mercancías?

Hay determinados sectores de servicios, como el transporte, las telecomunicaciones, las finanzas y la distribución de agua y electricidad (conocidos generalmente como “servicios de infraestructura” o “destinados a los productores”) que desempeñan un papel clave en el funcionamiento del conjunto de la economía. Es inconcebible, por ejemplo, que una fábrica pueda funcionar eficientemente si se producen apagones periódicos, y las empresas experimentan dificultades cuando la comunicación con proveedores y clientes resulta complicada. Los mercados financieros o de capital son los responsables de asignar el ahorro de la economía a sus usos más productivos, así como de asignar

el riesgo de inversión a quienes están dispuestos a asumirlo (Arrow, 1970). Si un sector financiero está poco desarrollado o “reprimido”<sup>1</sup> (McKinnon, 1973) y esa función de asignación no funciona adecuadamente, las empresas productivas pueden quedar privadas de un capital muy necesario y el sistema puede canalizar los recursos hacia empresas con pocas perspectivas. El estado y rendimiento de estos sectores que prestan servicios a los productores tienen pues una enorme influencia en la productividad en todo el espectro de la economía moderna.

Al margen de estos servicios de infraestructura o destinados a los productores, hay otros sectores de servicios que tienen una enorme repercusión en la productividad de lo que los economistas llaman los factores de producción (por ejemplo, la mano de obra). La productividad de la mano de obra de un país depende de su nivel de formación, capacitación y salud, atributos que dependen a su vez fundamentalmente de la calidad de los sistemas educativo y de salud nacionales. Cuanto mayor sea la calidad de los servicios prestados en estos sectores, más podrán los trabajadores del país contribuir de manera sustancial al crecimiento económico.

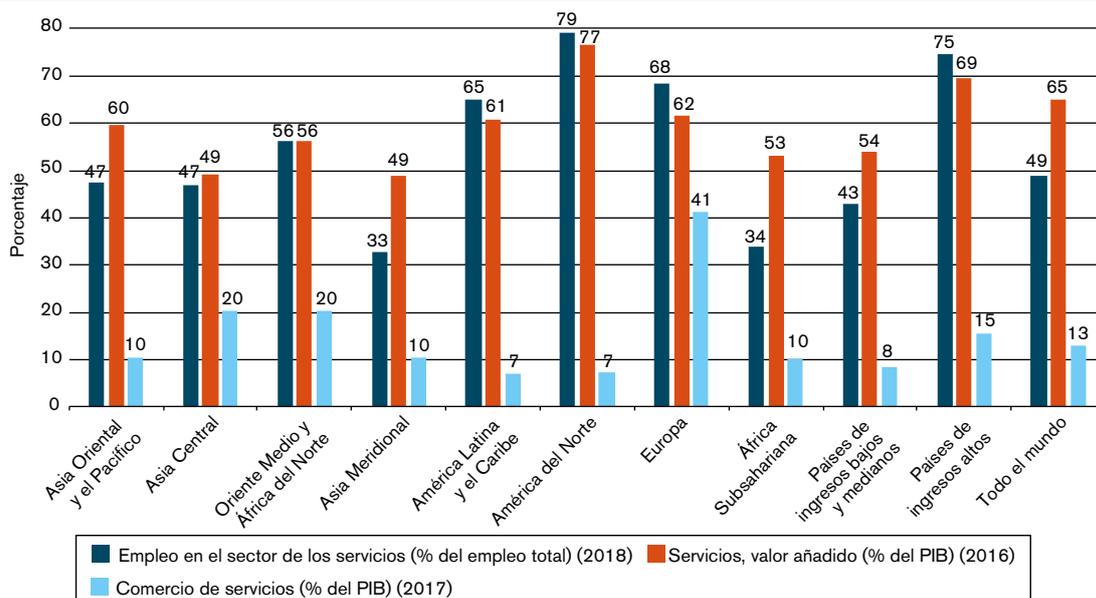
Como señalan Matteo Fiorini y Bernard Hoekman en su artículo de opinión (véase la página 72), una forma de mejorar la eficiencia que podría generar importantes beneficios para la economía consiste facilitar a los proveedores extranjeros un mayor acceso a los servicios de infraestructura, enseñanza y salud. Los datos disponibles que vinculan el aumento del comercio de servicios con la mejora de los resultados en estos sectores y en la economía en su conjunto se examinan con más detalle *infra*.

A ello hay que añadir que el sector de los servicios representa el mayor porcentaje de la economía mundial. Como muestra el gráfico C.1 *infra*, la participación en los servicios oscila entre un 49% en Asia Meridional y un 77% en América del Norte. A nivel mundial, el sector representa cerca de dos tercios del valor añadido. Por lo tanto, es mayor que todos los demás sectores juntos (el sector agropecuario, el sector industrial y el sector de los recursos naturales) en todas las regiones geográficas principales, excepción hecha de Asia Meridional. Este dato da una idea de las enormes ganancias que podría generar en todo el mundo el crecimiento del comercio de servicios.

Aunque suele darse por sentado que el crecimiento de la productividad en el sector de los servicios es inferior al registrado en el sector manufacturero, este supuesto se está cuestionando y matizando cada vez más.

**Gráfico C.1: El sector de los servicios representa el mayor porcentaje de la economía mundial**

Participación de los servicios en el valor añadido y el empleo, y comercio transfronterizo de servicios, por regiones



Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC basados en los indicadores del desarrollo mundial.

En primer lugar, un estudio empírico reciente de Young (2014) sobre las economías de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) estima que la diferencia “real” en la productividad total de los factores en estos dos sectores podría oscilar entre una ventaja del 0,5% a favor de los bienes y una ventaja del 0,4% a favor de los servicios. Si se toma como valor la mitad de este intervalo, una caracterización plausible alternativa del crecimiento en los países de la OCDE es que la tasa de crecimiento de la productividad total de factores ha sido similar en ambos sectores.

En segundo lugar, las mediciones actuales de la productividad no reflejan adecuadamente la contribución indirecta de los servicios a otros sectores (Mercer-Blackman y Ablaza, 2018). La frontera entre las manufacturas y los servicios es a menudo difusa (Hallward-Driemeier y Nayyar, 2018). Los vínculos entre ambos sectores no solo son estrechos, sino que se van estrechando más con el paso del tiempo. Los datos sobre el comercio en términos de valor añadido de la OCDE y la OMC muestran que la mayoría de las empresas manufactureras emplean insumos de servicios para producir y comercializar sus productos (véase la sección B). Muchas empresas, además, prestan servicios internos.

Por último, es posible observar que la productividad registrada en algunos sectores de servicios está alcanzando o incluso superando los niveles de

productividad del sector manufacturero. Ciertos sectores de servicios que pueden ser objeto de comercio internacional transfronterizo, gracias a los avances de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), presentan características que en tiempos se consideraron exclusivas del sector manufacturero, como por ejemplo la presencia de economías de escala (véase el recuadro C.1).

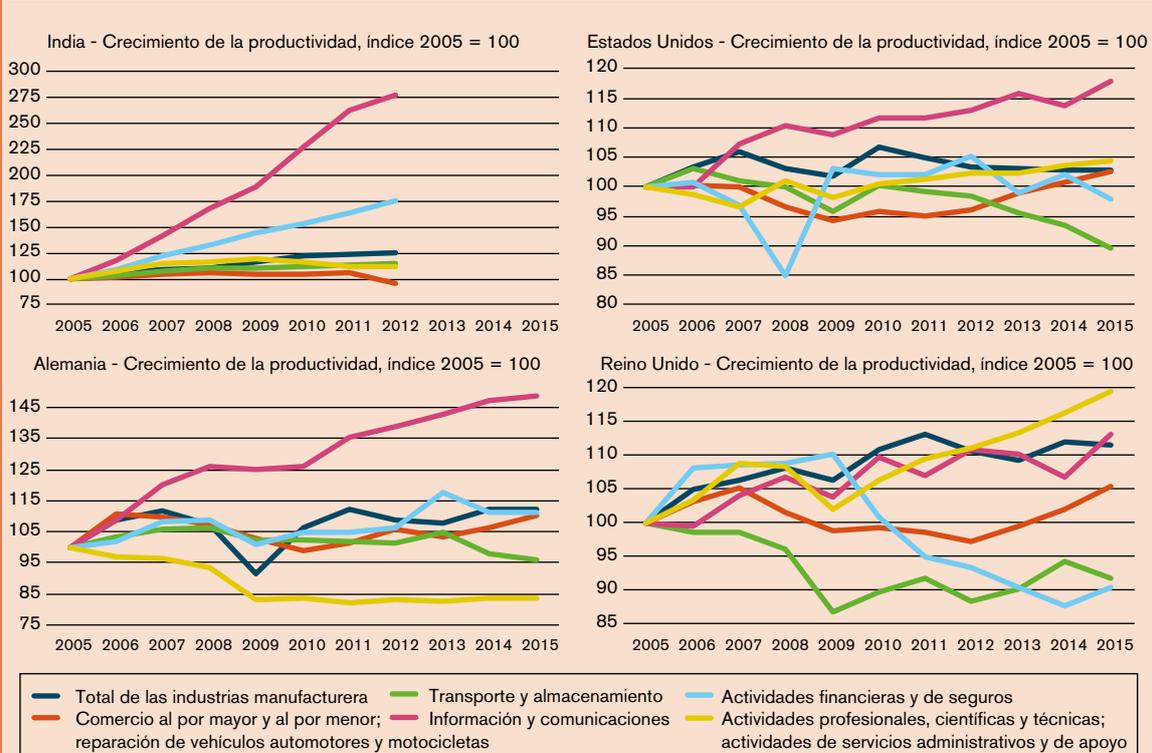
En cuanto al comercio de servicios en sí, un rasgo importante que lo diferencia del comercio de bienes es la “carga de la cercanía” (Francois y Hoekman, 2010). A diferencia del comercio de bienes, muchos servicios requieren un contacto físico cercano entre el proveedor y el consumidor, lo que implica que la distancia física tiene un efecto negativo desproporcionadamente mayor en el comercio de servicios que en el comercio de bienes (Anderson *et al.*, 2014). La carga de la cercanía también puede requerir que la presencia local deba ser mayor en la prestación transfronteriza de servicios que en el suministro de bienes. Por ejemplo, aun cuando un servicio sea susceptible de suministro transfronterizo, es posible que su potencial exportador deba establecer una presencia comercial en el mercado de destino a fin de atraer el interés de los posibles compradores (véase la sección C.2). Sin embargo, debe señalarse que la digitalización reducirá probablemente esta carga, ya que la evolución tecnológica permite suministrar electrónicamente un número cada vez mayor de servicios.

**Recuadro C.1: Evolución de la tecnología y productividad en el sector de los servicios**

Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) constituyen uno de los principales motores del crecimiento económico mundial (Aboal y Tacsir, 2018). Las innovaciones tecnológicas, junto con los nuevos modelos empresariales, han alterado la naturaleza y la estructura de los servicios. La evolución de las TIC ha permitido que las economías de escala sean importantes para los sectores de servicios basados en las TIC, ya que el costo marginal de suministrar una unidad adicional tiende a cero (Fontagné *et al.*, 2014). La incorporación de los servicios profesionales, científicos y técnicos a la agricultura, la minería, los servicios públicos y la construcción está contribuyendo considerablemente al crecimiento de estos sectores (Hallward-Driemeier y Nayyar, 2018). Esto explica que exista un interés creciente por identificar sectores de servicios “que pueden basarse en las TIC” (Borga y Howell, 2014), entre los que figuran los servicios financieros y de seguros, los cargos por el uso de la propiedad intelectual, los servicios asociados a los productos audiovisuales y productos conexos, los servicios de telecomunicaciones, los servicios de informática e información, los servicios de investigación y desarrollo, los servicios profesionales y de consultores en administración, y los servicios de arquitectura y de ingeniería.

El gráfico C.2 muestra la evolución reciente del crecimiento de la productividad en determinados sectores de servicios y en el sector manufacturero de Alemania, la India, el Reino Unido y los Estados Unidos. Hay algunas tendencias importantes dignas de mención. En primer lugar, en estas cuatro economías el crecimiento de la productividad en el sector de la información y las telecomunicaciones ha sido mayor que el registrado en el sector manufacturero. En segundo lugar, en el Reino Unido y los Estados Unidos se observa también en las actividades de servicios profesionales esta misma pauta de crecimiento superior al registrado en las manufacturas. En tercer lugar, en la India, la productividad de los servicios financieros y de seguros también ha aumentado más que en las manufacturas. Esta pauta parece acorde con la explicación esbozada por Aboal y Tacsir (2018), que sugiere que el papel desempeñado por los rápidos avances experimentados en el campo de las TIC es mayor en los servicios que en las manufacturas. Este mayor crecimiento de la productividad en los servicios basados en las TIC podría disipar los temores de que el crecimiento secular o a largo plazo del sector de los servicios en muchas economías se producirá a expensas de una desaceleración del crecimiento general.

**Gráfico C.2: La productividad total de los factores en algunos sectores de los servicios es superior a la del sector manufacturero** Productividad total de los factores en algunos sectores y economías, 2005-2015



Fuente: Cálculos del autor a partir de datos de las bases de datos EU KLEMS ([www.euklems.net](http://www.euklems.net)) y World KLEMS ([www.worldklems.net](http://www.worldklems.net)).  
 Nota: La medida de productividad aquí presentada es la productividad total de los factores (PTF), que estima la variación del volumen de producción asociada un cambio en la utilización de los factores (capital, trabajo e insumos intermedios). Si el crecimiento del volumen de producción es superior al aumento de los factores, la PTF aumenta. La clasificación sectorial difiere de una economía a otra, y la información disponible presenta distintos niveles de agregación.

El comercio de servicios resiste mejor las perturbaciones asociadas a los ingresos extranjeros que el comercio de mercancías. Por ejemplo, según Ariu (2016), la crisis financiera mundial de 2008-2009 afectó mucho menos al comercio de servicios que al comercio de mercancías. Su explicación es que los servicios son insumos esenciales en los procesos de producción, de modo que su flujo debe ser continuo y no pueden almacenarse ni modificarse fácilmente en respuesta a una fluctuación de la producción. Por este motivo las empresas, incluso durante la crisis, continuaron importando servicios que constituían insumos fundamentales para su producción.

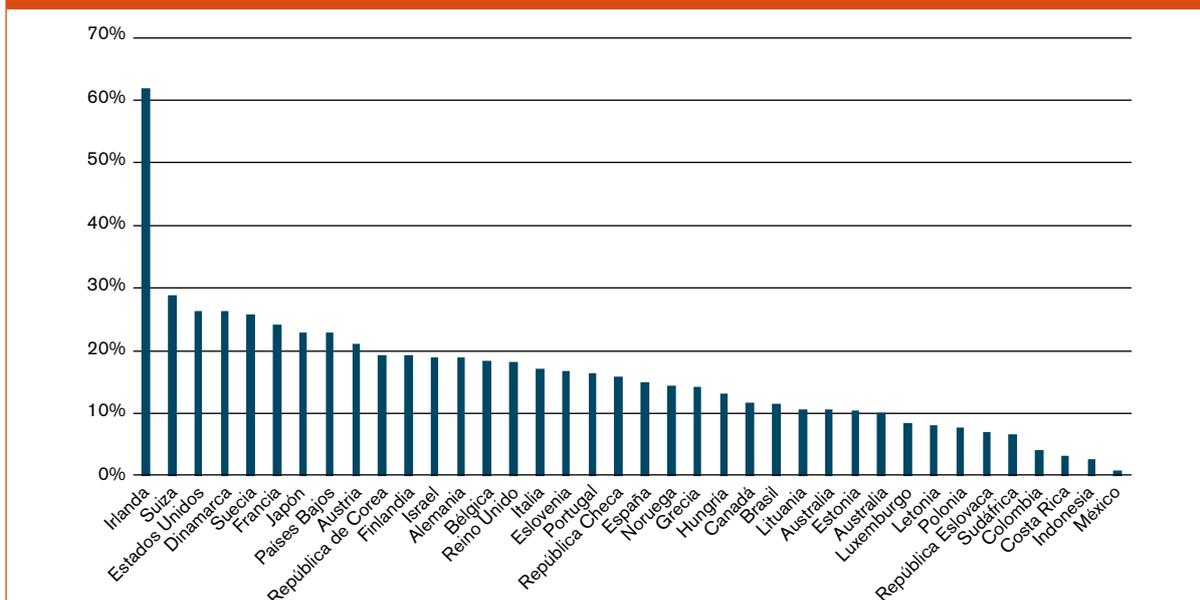
Por lo general, el sector de los servicios está más expuesto a fallos del mercado y, por lo tanto, más sujeto a la reglamentación pública (Francois y Hoekman, 2010). Entre los fallos del mercado cabe mencionar la presencia de monopolios naturales (transporte ferroviario, distribución de electricidad), las externalidades de red (telecomunicaciones) y las asimetrías de información (atención sanitaria, servicios financieros) (véase el análisis de esta cuestión en la sección E). La intervención pública en los sectores de servicios en que existen fallos del mercado puede mejorar la eficiencia económica. Esta intervención suele adoptar la forma de reglamentaciones que afectan, entre otros resultados económicos, a la competencia y al acceso al mercado. Esto no es quiere decir que no exista una reglamentación nacional en los mercados de mercancías, sino que la

normativa parece mucho más visible en los sectores de servicios. La reglamentación, que puede variar mucho de una economía a otra, afecta a la facilidad con que se puede comerciar en los sectores de servicios regulados. Aunque el propósito de los organismos encargados de la reglamentación no sea restringir el comercio, las diferencias normativas pueden crear condiciones que limiten el comercio más de lo deseable (véase el análisis al respecto en la sección E). Esta podría ser una de las razones que explican la escasa participación del comercio transfronterizo de servicios en el comercio mundial, y la necesidad de recurrir a otras formas de abastecer los mercados extranjeros, especialmente mediante la presencia comercial de proveedores extranjeros (modo 3 del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios - AGCS).

Por último, podría argumentarse que existe un sólido vínculo entre el comercio de servicios y la productividad (Eaton y Kortum, 2018), relacionado con las exportaciones de servicios de activos intangibles. La creciente participación de los activos intangibles en la inversión empresarial es un hecho a menudo observado. En los países de la OCDE, la inversión en activos intangibles representa por término medio una quinta de la formación bruta de capital; en algunos miembros, como Irlanda, la participación puede llegar al 61% (véase el gráfico C.3). De acuerdo con el influyente artículo de Corrado *et al.* (2009), los activos intangibles incluyen

**Gráfico C.3: La participación de los activos intangibles en la inversión empresarial de los países de la OCDE es significativa**

Participación de los activos intangibles en la formación bruta de capital fijo de los países de la OCDE, 2016



Fuente: Estadísticas de la OCDE (2017c).

la inversión en: i) información computarizada, ii) propiedad innovadora (que incluye los gastos de I+D) y iii) competencias económicas (que incluye la inversión en marcas y la inversión en capital humano especializado de las empresas). Eaton y Kortum (2018) identifican en las exportaciones de servicios de activos intangibles una serie de características (la utilización no rival, la estrecha conexión con los derechos de propiedad intelectual y un costo de reproducción marginal cercano a cero) que los estudios publicados habían hasta ahora pasado por alto (véase el análisis sobre los servicios relacionados con la propiedad intelectual en la sección B). A medida que la transformación digital se consolida en el sector de los servicios y aumenta la importancia de los productos que incorporan conocimientos en los sectores de servicios, el marco de Eaton y Kortum, a pesar de hallarse aún en una fase embrionaria, ofrece un punto de partida útil para estudiar el comercio de servicios en la economía digital.

(b) El comercio de servicios contribuye al crecimiento: algunas pruebas disponibles

En la anterior subsección sugerimos el crecimiento del comercio de servicios, y en especial de los servicios de infraestructura, de enseñanza, financieros y de salud, puede mejorar su eficiencia y tener importantes beneficios para el conjunto de la economía. En esta sección examinaremos algunas de las pruebas empíricas de que disponemos en relación con esta cuestión. El examen de estas pruebas empíricas se complementará con estudios de casos de diversas economías que ponen de manifiesto las repercusiones positivas que ha tenido para el desarrollo el aumento del comercio de servicios.

(i) *Datos empíricos de los estudios publicados*

**Servicios financieros**

Claessens *et al.* (2001) cuantifican la influencia que tiene la participación de la banca extranjera en diversos indicadores que miden la eficiencia del sector bancario nacional. Los autores concluyen que la entrada de bancos extranjeros se asocia a una mayor eficiencia del sistema bancario nacional. Eschenbach y Francois (2002) modelan explícitamente el efecto de una liberalización del sector financiero en el crecimiento. Estiman que, en un país de bajos ingresos que asumiera el mayor grado de apertura media de los servicios financieros que se observa en los países de ingresos elevados (aproximadamente, un 50%), la tasa de crecimiento del PIB per cápita aumentaría entre un

0,4% y 0,6% al año. Mattoo *et al.* (2006), utilizando una ecuación ordinaria de crecimiento en países desarrollados y en desarrollo, muestran que una liberalización completa de los servicios financieros aumentaría un 1,2% la tasa de crecimiento de los países desarrollados y un 2,3% la tasa de crecimiento de los países en desarrollo.

Una vez controlados otros factores determinantes del crecimiento, los países que mantienen una apertura completa de su sector financiero (y de telecomunicaciones) crecen a una tasa un 1,5% superior a los demás países. Un estudio realizado por El Khoury y Savvides (2006) sobre el comercio de servicios financieros y de telecomunicaciones sugiere que su efecto en el crecimiento económico depende del nivel de desarrollo del país. La hipótesis de los autores es que, en las economías de bajos ingresos, el capital humano es relativamente más escaso en el sector de los servicios financieros. Por lo general, la liberalización del sector financiero no permite atraer capital humano del extranjero. Además, los países de ingresos bajos carecen de las estructuras institucionales o normativas necesarias para garantizar un funcionamiento eficaz del sector financiero. Los autores confirman que esta hipótesis efectivamente se verifica en el caso de los servicios financieros, ya que la apertura de este sector solo tiene un efecto positivo en el crecimiento a partir de un determinado umbral de ingresos (USD 2.291 al año).<sup>2</sup>

**Telecomunicaciones**

Boylaud y Nicoletti (2000), en su análisis del sector de las telecomunicaciones en los países de la OCDE, concluyen que el grado de competencia existente y las perspectivas de una mayor competencia mejoran la eficiencia y calidad de los servicios y reducen los precios. El estudio de El Khoury y Savvides (2006) mencionado supra también contrasta la hipótesis de que el efecto del grado de apertura del comercio de servicios en el crecimiento económico depende del nivel de desarrollo del país en el sector de las telecomunicaciones. Los autores concluyen que, a diferencia de lo que ocurre en el caso de los servicios financieros, la apertura de los servicios de telecomunicaciones tiene un efecto positivo en el crecimiento de las economías de bajos ingresos, si bien este efecto disminuye a medida que aumentan los ingresos per cápita. La explicación que ofrecen de este fenómeno es que, dado que el capital físico es escaso en las economías más pobres y que la apertura del sector de las telecomunicaciones atrae con frecuencia la inversión extranjera directa (IED), la apertura del mercado eleva el crecimiento de la productividad en el sector.

Las políticas que fomentan la IED y la competencia en el sector de las telecomunicaciones se han relacionado con una mayor asequibilidad, calidad y diversidad de los servicios de telecomunicaciones (Lestage *et al.*, 2013). Los países que han introducido normas de calidad (que permiten, entre otras cosas, la competencia) han impulsado el crecimiento de sus mercados y desarrollado su economía digital con más éxito que los demás (Unión Internacional de Telecomunicaciones (UTI), 2017). Partiendo de esta base, no resulta sorprendente que algunos estudios, como los realizados por Mattoo *et al.* (2006) o Eschenbach y Hoekman (2006), concluyan que existe una estrecha relación entre la liberalización del sector de las telecomunicaciones y el aumento de la tasa de crecimiento del PIB.

### **Distribución de energía eléctrica**

Eschenbach y Hoekman (2006) concluyen que existe una elevada correlación entre las reformas reglamentarias en los sectores del transporte, las telecomunicaciones y la energía (así como en las finanzas) y las entradas de IED (el modo 3 del AGCS, relacionado con la presencia comercial en otro país). Una vez controladas las variables explicativas comunes de los estudios sobre crecimiento, la reforma de los servicios contribuye a explicar los mejores resultados económicos registrados en las economías en transición después de 1990. Por ejemplo, Bekhet y Othman (2011) utilizan un método econométrico conocido como modelo de vectores de corrección de errores para verificar la existencia de una relación de causalidad entre el consumo de electricidad y las entradas de IED agregadas o en el conjunto de la economía en Malasia, durante el período comprendido entre 1971 y 2009. Su conclusión es que el aumento de la IED (modo 3 del AGCS) provoca un aumento del consumo de electricidad.

### **Transporte**

Fink *et al.* (2002) concluyen que tanto las políticas públicas como las prácticas privadas influyen en los precios del transporte marítimo. La liberalización del comercio reduciría los precios del transporte un 9% y generaría un ahorro de USD 850 millones. La inaplicación de los “acuerdos de transporte privado” reduciría los precios del transporte un 25% y, solo en los envíos a los Estados Unidos, supondría un ahorro de USD 2.000 millones.

### **Servicios de salud**

Algunas investigaciones anteriores sobre la relación existente entre la IED y los resultados de la

asistencia sanitaria parecen mostrar que la primera está asociada a una menor esperanza de vida en la economía receptora (Nagel *et al.*, 2015). Sin embargo, este estudio solo abarca 14 economías de altos ingresos. Nagel *et al.* (2015) utilizan un análisis de cointegración para examinar los efectos de la IED (modo 3 del AGCS) sobre la salud en un conjunto mucho más amplio de economías (179) entre 1980 y 2011. Los autores concluyen que la relación entre la IED y la salud no es lineal, sino que depende del nivel de ingresos. La IED tiene un efecto positivo en la salud en los niveles de ingresos bajos que solo se convierte en negativo para los niveles de ingresos más altos. Por ejemplo, Alam *et al.* (2016) utilizan un modelo de vectores de corrección de errores para comprobar si existe una relación causal entre la IED y la salud en el Pakistán. Concluyen que tanto la apertura del comercio como la IED aumentan la salud de la población, medida a través de la esperanza de vida a largo plazo.

### **Complementariedad entre el comercio de mercancías y el comercio de servicios**

Un estudio reciente de Ariu *et al.* (2019) aporta pruebas sobre la complementariedad existente entre el comercio de mercancías y el comercio de servicios. Una de las formas que adopta esta complementariedad es que la apertura de un sector (por ejemplo, el de los servicios) aumenta el comercio no solo en ese sector, sino también en el sector no afectado por la apertura (en el ejemplo, el de las mercancías). Los autores muestran las ganancias que pueden derivarse de una reducción de los obstáculos al comercio en un sector (como el de los servicios), porque los beneficios se reflejan más allá de ese sector. Además, los resultados de este estudio sugieren que los beneficios derivados de una apertura simultánea de ambos sectores son superiores a los asociados a una apertura del comercio de mercancías y del comercio de servicios por separado.

#### **(ii) Estudios de casos concretos**

Para complementar el repaso de los estudios empíricos, examinamos a continuación diversos estudios de casos que describen las repercusiones positivas que ha tenido el aumento del comercio de servicios en el desarrollo de Etiopía, la India, Kenya, Mauricio, México y Filipinas. Dada la diversidad geográfica de las economías analizadas, estos estudios de caso revisten particular interés, ya que sugieren tal vez la existencia de un vínculo sólido entre el aumento del comercio de servicios y el desarrollo.

### ***El transporte aéreo en Etiopía***

Etiopía ha promovido su crecimiento económico mediante el aumento del comercio de servicios de transporte. La exitosa expansión de la red regional de Ethiopian Airlines y la abundante capacidad de carga han permitido transportar de manera mucho más barata y rápida que antes productos nacionales de exportación de elevado valor o para los que el tiempo resulta un factor importante. El impulso registrado por el sector de la flor cortada se debe a esta mejora de los servicios de transporte; las exportaciones de flores cortadas del país al resto del mundo aumentaron de USD 12 millones en 2005 a USD 662 millones en 2014 (Hoekman y te Velde, 2017).

### ***Los servicios de TIC en la India***

El sector de los servicios de TIC en la India es otro ejemplo de cómo contribuye el comercio de servicios al desarrollo económico. Gracias a una combinación de bajos salarios, una oferta abundante de trabajadores moderadamente cualificados, el buen dominio del idioma inglés por parte de la mano de obra y el establecimiento de polígonos de tecnología de soporte lógico, la India se ha convertido en un destacado exportador mundial de servicios de TIC. En 2014, las exportaciones indias de servicios de TIC ascendieron a un total de USD 103.000 millones, y la contribución del sector al PIB de la economía india fue del 9,5%. El sector de las TIC de la India, que da empleo a cerca de 3,5 millones de trabajadores indios, ha creado numerosos puestos de trabajo para las mujeres y en las ciudades periféricas (Hoekman y te Velde, 2017).

### ***Los servicios financieros en Kenya***

Kenya es un buen ejemplo de país en desarrollo que, en un contexto de apertura o liberalización del comercio, ha recurrido al comercio de servicios para ampliar el sector de los servicios financieros. La apertura del sector financiero, el establecimiento de centros financieros diversificados, los avances en el campo de la tecnología móvil y la reforma del régimen fiscal han permitido a Kenya ampliar su sector financiero, impulsar el comercio de servicios financieros y convertirse en un líder y centro regional en este ámbito. La participación de la banca extranjera y una adecuada reglamentación han sido motores importantes de este cambio. A finales de 2017 el sector bancario de Kenya estaba compuesto por 42 bancos comerciales, de los cuales 15 eran de plena titularidad extranjera y representaban el 30,1% del total de los activos bancarios (OMC, 2019). Durante los últimos años, los bancos e instituciones financieras de Kenya han explotado las posibilidades

de prestación de servicios bancarios en su propia región y han registrado una importante expansión. Nueve bancos tienen filiales en activo en otros países de la Comunidad de África Oriental (CAO). Entre 2011 y 2016, el número de sucursales de bancos kenyanos en el extranjero aumentó de 211 a 297 (OMC, 2019).

Esta transformación ha permitido a Kenya generar puestos de trabajo altamente cualificados y bien remunerados en el sector financiero. Además, las reformas emprendidas en Kenya han convertido el sector de los servicios financieros en un componente importante de la economía; en concreto, el sector representa actualmente el 2,8% del empleo formal total del país y el 4,6% del total de sus exportaciones de servicios (Hoekman y te Velde, 2017). Un factor importante que explica el éxito que ha tenido Kenya en el fomento de la inclusión financiera ha sido la expansión del sector de la banca móvil. M-PESA, una filial de Safaricom, continúa siendo el principal agente, ya que presta servicio a unos 19 millones de usuarios y registra unas transacciones diarias por un valor aproximado de USD 150 millones. Los servicios ofrecidos se han ampliado e incluyen ahora préstamos y productos de ahorro (OMC, 2019).

### ***Los servicios de salud, de turismo y financieros en Mauricio***

Mauricio ha reducido los obstáculos al comercio en el sector de las TIC, lo que le ha permitido experimentar efectos beneficiosos similares a los de la India. La apertura de la reglamentación relativa a este sector ha permitido al país prestar servicios de TIC de manera más eficiente y competitiva en el plano internacional. El valor de las exportaciones de TIC aumentó de USD 300 millones en 2005 a USD 1.300 millones en 2015. Durante el mismo período, la participación de los servicios de TIC en las exportaciones totales de servicios se duplicó, pasando del 18,5% al 37% (Hoekman y te Velde, 2017).

A fin de promover el turismo sanitario, Mauricio ha realizado también importantes inversiones en infraestructura de apoyo, construyendo instalaciones sanitarias. Gracias a estas inversiones, entre 2005 y 2011 el número de pacientes extranjeros que reciben atención sanitaria en Mauricio se multiplicó por 15. El objetivo del Gobierno para 2020 es aumentar hasta 100.000 el número de pacientes extranjeros, lo que elevaría los ingresos derivados del turismo sanitario a cerca de USD 1.000 millones (United States International Trade Commission (USITC), 2015).

Además de los esfuerzos realizados para impulsar el sector de las TIC y el turismo sanitario, el país

también se ha centrado en la exportación de servicios financieros para promover su crecimiento económico. En 1988, con la esperanza de transformar su economía en un centro financiero internacional, Mauricio autorizó las actividades bancarias extraterritoriales. Esta iniciativa ha desempeñado desde entonces un papel crucial en el desarrollo del sector de los servicios financieros del país. Entre octubre de 2002 y 2011, más de 20.000 empresas se registraron en el sector bancario extraterritorial, y entre 1976 y 2010, la participación del sector terciario (incluidos los servicios turísticos y financieros) aumentó del 50% al 70% del PIB (Zafar, 2011). El Gobierno de Mauricio espera que esta participación siga aumentando y estimule el crecimiento económico.

### **Los servicios de turismo en México**

Faber y Gaubert (2019) han analizado las repercusiones del turismo en distintas localidades mexicanas y en el país en su conjunto. Los autores concluyen que las entradas de turistas internacionales y nacionales generan grandes e importantes beneficios para las economías locales de las "regiones turísticas", beneficios que no se observan en las regiones menos turísticas. Por ejemplo, un crecimiento del 10% en los ingresos de los hoteles locales de un municipio determinado aumenta un 2,5% el empleo total de ese municipio y un 4% su PIB nominal. Además, estas ganancias se deben en parte a importantes efectos indirectos positivos en el sector manufacturero. Faber y Gaubert estiman que un aumento de los ingresos de los hoteles locales del 10% genera un aumento del PIB manufacturero local del 3,9%.

Son varios los mecanismos que explican estos efectos indirectos intersectoriales. El desarrollo del turismo en una zona determinada aumenta la demanda que este sector hace de otros insumos de servicios (por ejemplo, servicios jurídicos, de contabilidad y de consultores). La expansión de estos sectores de servicios complementarios en la zona permite a las empresas manufactureras locales aprovechar estos insumos de servicios para mejorar su propia productividad. Además, el aumento de los ingresos derivados del turismo puede flexibilizar las condiciones de concesión de créditos en una zona, lo que puede ayudar a las empresas manufactureras a obtener préstamos para financiar sus necesidades de capital circulante. Las empresas manufactureras de la zona también pueden beneficiarse del acceso a una red comercial y de contactos más amplia asociada a la expansión del sector turístico. Por último, las condiciones económicas favorables creadas por la expansión del turismo en esas regiones pueden impulsar a las empresas manufactureras de las regiones no turísticas a trasladarse allí. Esto implica que, aunque el turismo

genere ganancias considerables en el ámbito local, estas ganancias se pierden en el plano nacional, ya que el desplazamiento de las empresas manufactureras de las regiones no turísticas a las turísticas reduce en las primeras los efectos de aglomeración positivos en el sector manufacturero.<sup>3</sup>

### **Los servicios de contratación externa de procesos empresariales en Filipinas**

Filipinas constituye un ejemplo más de cómo el comercio de servicios puede transformar la economía y catalizar el desarrollo económico. En este caso, el responsable fue el comercio de servicios de contratación externa de procesos empresariales, que puede definirse como la transferencia a terceros del ejercicio de funciones basadas en servicios que antes se llevaban a cabo en el seno de una empresa, o de modo más general, en una organización (UNCTAD, 2005). Esta estrategia supone que las empresas extranjeras contratan sus procesos empresariales con un proveedor de servicios domiciliado en Filipinas, que puede ser una empresa totalmente local o totalmente extranjera, o una empresa local con participación de socios extranjeros. El sector de los servicios de contratación externa de procesos empresariales, que está integrado por diversos subsectores (centros de contacto, servicios auxiliares, transcripción de datos, servicios de animación, desarrollo de programas informáticos y servicios de ingeniería), se ha convertido en un componente fundamental de la economía filipina.

En 2015, el sector de los servicios de contratación externa de procesos empresariales generó ingresos por valor de USD 22.000 millones (el 7,3% del PIB de Filipinas) y dio trabajo a 1,2 millones de empleados a tiempo completo (Price *et al.*, 2016). La participación de este sector nacional en el mercado mundial de servicios de contratación externa de procesos empresariales se ha triplicado, pasando del 4% en 2004 al 12,3% en 2014, y se espera que alcance el 19% en 2020 (Errighi *et al.*, 2016). El éxito internacional del sector se debe en gran medida a que el país cuenta con una mano de obra joven, formada y con un buen dominio del idioma inglés, así como a un costo de la vida relativamente bajo que permite remunerar a los trabajadores con salarios competitivos a nivel internacional (Shead, 2017). Además, Errighi *et al.* (2016) concluyen que, dada su tasa de crecimiento, los servicios de contratación externa de procesos empresariales desplazarán en poco tiempo a las remesas procedentes del extranjero como el sector que más contribuya al PIB de Filipinas.

**El comercio en términos de valor añadido**

Por último, los datos sobre el comercio medido en términos de valor añadido pueden ilustrar los estrechos vínculos existentes (tanto en las fase

iniciales como en las finales) entre las exportaciones de un sector de servicios y muchos otros sectores de bienes y servicios de la economía nacional (véase el recuadro C.2).

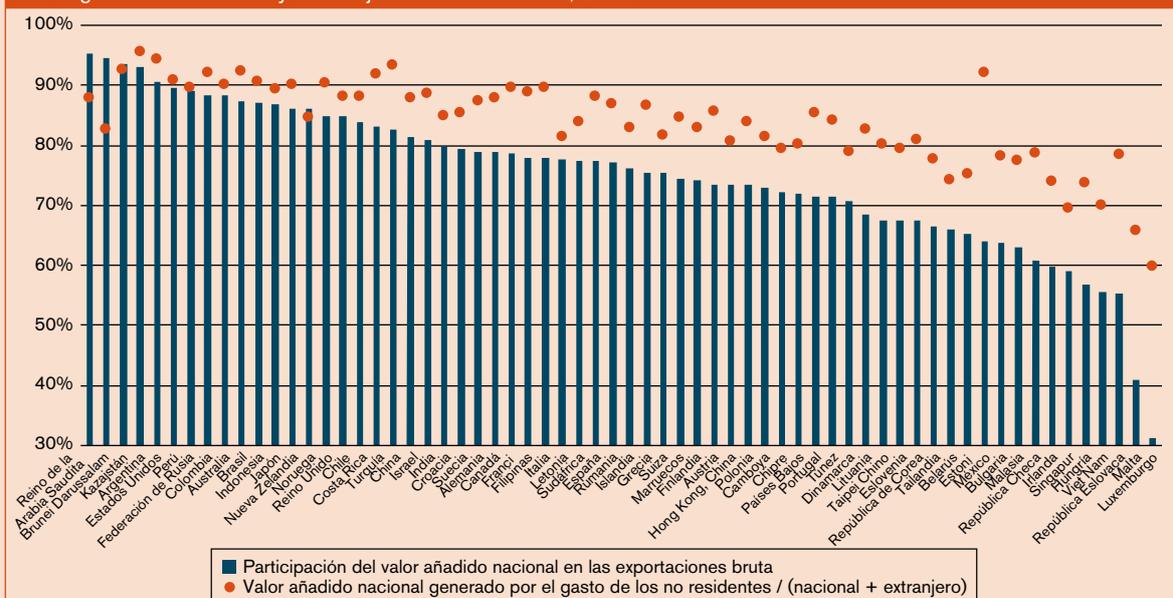
**Recuadro C.2: Evaluación de las repercusiones de las exportaciones de servicios turísticos mediante el comercio medido en términos de valor añadido**

El turismo es uno de los sectores que más se benefician (y más dependen) de la globalización. La evaluación de las repercusiones globales del turismo en la economía es de gran importancia para los responsables de la formulación de políticas, en especial en los países menos adelantados (PMA) y otras economías en desarrollo donde el turismo es un importante motor del crecimiento (véase, por ejemplo, OMC, 2018 c)). Para medir mejor esos efectos, el Comité de Turismo de la OCDE llevó a cabo trabajos exploratorios con objeto de estimar el origen del valor añadido generado por las actividades turísticas, combinando las tablas de la OCDE sobre insumos-productos entre países con las estadísticas de la cuenta satélite de turismo (CST).<sup>4</sup>

La evaluación del sector turístico sobre la base del criterio del valor añadido, en lugar de a partir de estadísticas comerciales tradicionales, permite comprender mejor el nexo entre el turismo y la globalización. A diferencia de la CST, que mide únicamente los efectos directos, los indicadores del comercio en términos de valor añadido también reflejan las repercusiones indirectas del turismo en la economía (tanto en las fases iniciales como en las finales). Además, proporcionan información útil sobre el valor añadido nacional y extranjero de las actividades turísticas en un formato normalizado que permite hacer comparaciones entre las 64 economías actualmente incluidas en la base de datos TiVA (véase oe.cd/tiva).

En los gráficos que se presentan a continuación se muestran estimaciones preliminares basadas en la base de datos TiVA. Debido a las limitaciones de los datos disponibles, esas estimaciones utilizan el “gasto de los hogares no residentes” como indicador aproximado del turismo, lo que implica que su cobertura es más amplia que la que ofrecen las clasificaciones de la CST y otras estadísticas tradicionales sobre turismo.<sup>5</sup> Hasta la fecha, los resultados globales (véase el gráfico C.4) sugieren que, en casi todas las economías incluidas en la base de datos TiVA, la participación del valor añadido nacional en el gasto en turismo es superior a la participación del valor añadido nacional en las exportaciones brutas totales. Este resultado parece contradecir el viejo estereotipo de que los niveles de “fuga” son mucho más elevados en el turismo internacional que en otros sectores de exportación.

**Gráfico C.4: La participación del valor añadido nacional es mayor en el sector turístico que en las exportaciones totales** Valor añadido nacional/coeficiente de exportación del gasto en turismo de los hogares no residentes y del conjunto de la economía, 2015



Fuente: Base de datos de la OCDE sobre insumos-productos entre países, 2018.

**Recuadro C.2: Evaluación de las repercusiones de las exportaciones de servicios turísticos mediante el comercio medido en términos de valor añadido (continuado)**

En las economías abarcadas por el estudio de la OCDE, 1 dólar EE.UU. de gasto de los hogares no residentes generó en 2015, por término medio, 0,89 centavos de dólar EE.UU. en valor añadido nacional y 0,11 centavos de dólar EE.UU. en valor añadido extranjero. El valor añadido nacional directo (es decir, el derivado de los sectores que prestan servicios al turismo) representó por término medio el 56% del gasto total en turismo en 2015, mientras que la participación del valor añadido indirecto (el derivado de otros sectores nacionales suministradores) ascendió al 34% (véase el gráfico C.5). Esta última cifra muestra el importante papel que desempeñan las cadenas de suministro nacionales en la creación de productos y servicios que compran los turistas. La participación del valor añadido nacional indirecto en el gasto en turismo varía significativamente de un país a otro; por ejemplo, asciende al 14% en Luxemburgo, al 42% en Australia y al 44% en el Japón.

En cuanto al valor añadido extranjero del gasto en turismo de los no residentes, la participación más elevada se registró en Luxemburgo (40%), una economía muy integrada en las cadenas de producción regionales e internacionales. El desglose del contenido de valor añadido extranjero del gasto en turismo por origen geográfico pone de relieve las cadenas de suministro regionales de bienes y servicios vendidos por el sector turístico. Por ejemplo, las actividades relacionadas con el turismo en los países de la Unión Europea obtienen la mayoría de sus insumos extranjeros de otros países europeos. En cuanto al origen del valor añadido nacional indirecto del gasto en turismo, estos nuevos resultados ponen de relieve el papel predominante de los sectores de servicios, y en especial, como muestra el gráfico C.6, la importante contribución de los servicios de distribución, los servicios de transporte y los servicios prestados a las empresas.

**Gráfico C.5: Las cadenas de suministro nacionales desempeñan un papel importante en los productos y servicios que compran los turistas**

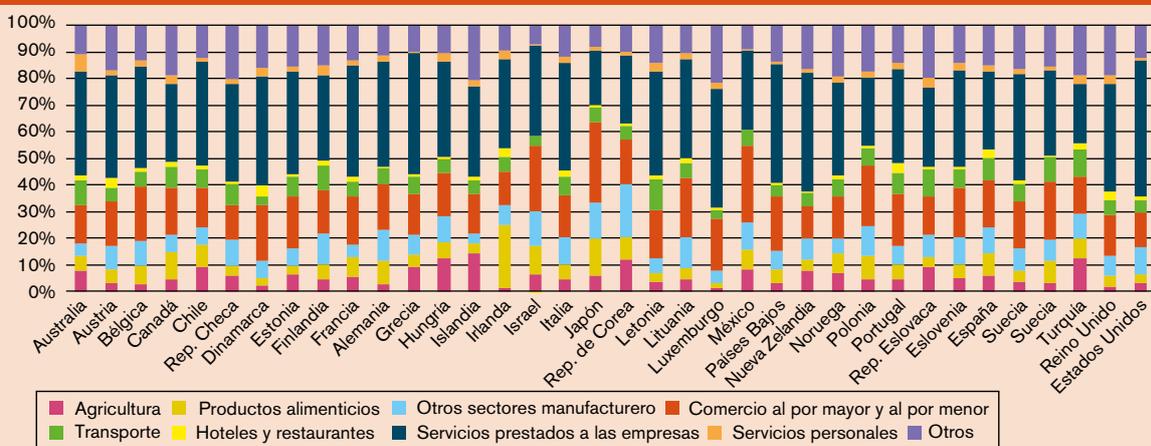
Componentes del valor añadido del gasto en turismo, 2015 (participación porcentual en el gasto en turismo)



Fuente: Base de datos de la OCDE sobre insumos-productos entre países, 2018.

**Gráfico C.6: La importante contribución al turismo de otros sectores de servicios**

Participación en el total del valor añadido nacional indirecto del gasto en turismo, 2015



Fuente: Base de datos de la OCDE sobre insumos-productos entre países, 2018.

(c) El aumento del nivel de bienestar asociado al comercio de servicios

En la sección anterior se han facilitado datos útiles que muestran la contribución del comercio de servicios al crecimiento económico y al desarrollo. Sin embargo, como sugiere el estudio de caso de México (véase la página 65), estos resultados podrían dar una visión parcial de sus repercusiones en el conjunto de la economía. Para poder realizar afirmaciones definitivas sobre los beneficios derivados del aumento del comercio de servicios, es necesario que evaluemos qué repercusiones tiene en el conjunto de la economía y en el bienestar del consumidor medio. En términos sencillos, se entiende por bienestar económico el derivado del consumo de todos los bienes y servicios que produce una economía. Dada una cantidad fija de recursos (tierra, capital y trabajo), cuanto más eficientemente se asignen y orienten esos recursos a los usos más productivos, mayor será el nivel de producción y consumo, y mayor será también el bienestar económico. Por lo tanto, los cálculos realizados y analizados en esta subsección reflejan en qué medida el aumento del comercio de servicios puede generar estos beneficios.

Chadha *et al.* (2000) han estudiado los efectos de una reducción del 33% en los equivalentes arancelarios a los obstáculos al comercio de servicios en una muestra de 15 economías en desarrollo y cinco economías desarrolladas. Los autores estiman que el aumento en el nivel de bienestar es del 2% en los países desarrollados y del 2,5% en los países en desarrollo.

Konan y Maskus (2006) utilizan un modelo de equilibrio general computable (EGC) para investigar los efectos que podría tener la eliminación de los obstáculos al comercio de servicios en Túnez. Tanto el nivel de bienestar como el PIB aumentan más de un 7%, es decir, tres veces más que las ganancias estimadas que se derivarían de una liberalización del comercio de mercancías. Tres cuartas partes de la ganancia asociada a la liberalización de los servicios se explicaría por el aumento de la presencia comercial. Esta liberalización eleva los ingresos de los hogares un 4%, mientras que la apertura del suministro transfronterizo los aumenta en un 1%.

Rutherford *et al.* (2006) utilizan un modelo de EGC para evaluar las repercusiones globales de la adhesión de Rusia a la OMC, y estiman que las ganancias derivadas de la apertura de la IED representan en torno al 70% de todas las ganancias asociadas a su adhesión a la OMC.

En otro estudio basado en un modelo de EGC, Francois *et al.* (2003) estiman los beneficios económicos globales de una posible conclusión satisfactoria de la Ronda de Doha. El escenario utilizado presume una reducción del 50% en los “equivalentes arancelarios” que afectan al comercio de servicios.<sup>6</sup> Los autores concluyen que los servicios constituyen una importante fuente de ganancias (más de USD 50.000 millones a nivel mundial), de las que los principales beneficiarios serían la India y los Estados Unidos.

Por último, en un estudio reciente de Atkin *et al.* (2018) se concluye que la entrada de supermercados extranjeros en el sector minorista de México se tradujo en un aumento importante y significativo del nivel de bienestar del hogar medio, equivalente al 6% de los ingresos iniciales del hogar. Este aumento del bienestar provino de la reducción de los precios minoristas en los establecimientos de los supermercados extranjeros y sus competidores nacionales, de la disponibilidad de nuevas variedades de productos y de los diferentes servicios de compra ofrecidos por los minoristas extranjeros. Sin embargo, el aumento del bienestar se concentró en los hogares más ricos, ya que son estos quienes otorgan mayor importancia a la variedad de productos y servicios de compras ofrecidos por los minoristas extranjeros.

Para complementar este breve repaso de los estudios publicados, en la siguiente sección utilizaremos los resultados de un estudio reciente sobre los costos del comercio (Egger *et al.*, 2018) y el método de cálculo propuesto por Arkolakis *et al.* (2012) para estimar los beneficios derivados del comercio transfronterizo de servicios (para una explicación más técnica del método y los datos empleados para estos cálculos, véase el recuadro C.3).

El método utilizado por Arkolakis *et al.* es útil, porque los autores pueden demostrar que, en un importante subconjunto de modelos sobre el comercio, el aumento del nivel de bienestar asociado al comercio de servicios puede calcularse a partir de un número muy reducido de estadísticas. Sin embargo, el estudio de Arkolakis *et al.* (2012) ha sido objeto de críticas por parte de quienes sostienen que su enfoque no contempla algunas de las vías a través de las cuales el comercio puede aumentar el nivel de bienestar y que, por lo tanto, subestima las ganancias derivadas del comercio. El enfoque de estos autores no tiene en cuenta, por ejemplo, cómo afecta la apertura del comercio a las decisiones de las empresas de entrar o salir de los mercados nacionales y de exportación, decisiones que abren una nueva vía de aumento del nivel de bienestar (Melitz y Redding, 2015).

**Recuadro C.3: Métodos para estimar el nivel de bienestar**

Para complementar el análisis llevado a cabo en el texto principal, en este recuadro se exponen características técnicas adicionales de los métodos utilizados para calcular las estimaciones del nivel de bienestar presentadas en la sección C.

*Método y datos utilizados por Arkolakis et al. (2012)*

Una de las principales conclusiones del estudio de Arkolakis et al. (2012) es que, en un importante subconjunto de modelos sobre el comercio, el aumento del nivel de bienestar asociado al comercio de servicios puede calcularse a partir de un número muy reducido de estadísticas. En el caso más sencillo (un único sector, sin bienes intermedios y en condiciones de competencia perfecta) el aumento del nivel de bienestar solo depende de la participación del gasto destinado a productos nacionales y de la elasticidad del comercio. La elasticidad del comercio mide cuánto disminuye el comercio cuando los costos variables del comercio aumentan un 1%. Arkolakis et al. (2012) también proponen métodos alternativos para calcular el aumento del nivel de bienestar asociado al comercio cuando la economía está compuesta por múltiples sectores o cuando hay productos finales e intermedios. Los cálculos realizados en el presente informe se basan en una fórmula que refleja una economía compuesta por múltiples sectores, de modo que es posible distinguir las ganancias derivadas del comercio de servicios de las derivadas del comercio de mercancías. En condiciones de competencia perfecta, el aumento del bienestar asociado al comercio para un condado  $j$  vienen dadas por la siguiente expresión:

$$\widehat{W}_j = \prod_{s=1}^S (\hat{\lambda}_{jj}^s)^{\eta_j^s / \varepsilon^s}$$

donde  $\widehat{W}_j$  es la variación porcentual del nivel de bienestar en el país  $j$  asociado al crecimiento del comercio durante un determinado período;  $S$  es el número total de sectores (tanto de mercancías como de servicios);  $\hat{\lambda}_{jj}^s$  es la variación porcentual en la participación del gasto destinado a los productos o servicios nacionales en el sector;  $\eta_j^s$  es la participación en el consumo del sector  $s$  en el país  $j$ ; y  $\varepsilon^s$  es la elasticidad del comercio en el sector  $s$ .

Este método requiere utilizar elasticidades del comercio para cada sector. Afortunadamente, Egger et al. (2018) estimaron estas elasticidades para unas 40 economías incluidas en la versión de 2013 de la Base de Datos Mundial de Insumos-Productos (WIOD). Los autores estiman 35 elasticidades del comercio para cada uno de los sectores de la WIOD, cuya clasificación se basa en la tercera revisión de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (CIIU Rev.3 - la CIIU es una clasificación uniforme de las actividades económicas, elaborada por la División de Estadística de las Naciones Unidas). La clasificación comprende 16 sectores de bienes y 19 sectores de servicios. Para estimar los niveles de bienestar, hemos utilizado la versión de 2016 de la base de datos WIOD, que se basa en la CIIU Rev.4. La concordancia desarrollada por Gouma et al. (2018) se utiliza para asignar las 35 elasticidades sectoriales del comercio a los correspondientes sectores incluidos en la versión 2016 de la base de datos WIOD. Esta base de datos abarca el período 2000-2014. Además, es importante tener en cuenta que, en esta base de datos, el comercio de servicios solo abarca los modos 1 y 2 del AGCS (Timmer et al., 2015), por lo que las estimaciones subestimarán las ganancias derivadas del comercio de servicios.

Como señalamos antes, hay un método alternativo para calcular el aumento del nivel de bienestar asociado al comercio que diferencia entre el comercio de productos intermedios y el comercio de productos finales. En condiciones de competencia perfecta, la ecuación correspondiente es:

$$\widehat{W}_j = (\hat{\lambda}_{jj})^{1/\varepsilon\beta}$$

donde  $\beta$  es la participación de los productos intermedios en el costo de producción. Una ventaja de este enfoque es que las elasticidades del comercio estimadas por Egger et al. (2018) se basan en datos sobre el comercio de productos intermedios. Lamentablemente, este método de cálculo alternativo parte de la hipótesis de que en la economía existe un único bien compuesto, integrado por una combinación de bienes y servicios. Como se deduce de la ausencia en la ecuación del índice de identificación sectorial  $s$ , no es posible diferenciar el aumento del nivel de bienestar asociado al comercio de servicios (que es el objeto de nuestro interés) del aumento global del nivel de bienestar derivado del comercio.

*Método utilizado por Feyrer (2019)*

En un sentido técnico, el método empleado por Feyrer no se utiliza para calcular el aumento en el nivel de bienestar, sino para analizar la relación entre un cambio en las corrientes comerciales y una variación del nivel

**Recuadro C.3: Métodos para estimar el nivel de bienestar (continuado)**

de ingresos. En la medida en que se presume el aumento de los ingresos eleva el nivel de bienestar, el enfoque es útil para complementar las estimaciones sobre el nivel de bienestar de Arkolakis et al. (2012). Basándose en un estudio anterior de Frankel y Romer (1999), Feyrer se propone establecer una relación causal entre el comercio y los ingresos. Como es bien sabido en este tipo de estudios, es probable que exista una relación bidireccional de causalidad entre el comercio y los ingresos. En consecuencia, para confirmar la existencia de un vínculo causal entre ambos es preciso identificar alguna variable que esté vinculada al comercio pero no a los ingresos. Feyrer elige como variable las mejoras en la tecnología aeronáutica, que han impulsado el volumen de comercio mundial transportado por aire con el paso de los años, en especial entre pares de países con rutas aéreas relativamente cortas en comparación con las rutas marítimas. Utilizando este “instrumento” para evitar el inconveniente que plantea la relación endógena del comercio y los ingresos, Feyrer concluye que el comercio tiene un importante efecto causal en el PIB per cápita, con una elasticidad cercana a 1/2; en otras palabras, un aumento del 1% en el comercio de una economía se traduce en un aumento del 0,5% de su PIB per cápita. Esta estimación de la elasticidad se utiliza para calcular, en una muestra compuesta por unas 148 economías, cuánto aumentó el PIB per cápita entre 2000 y 2014 debido al comercio de servicios.

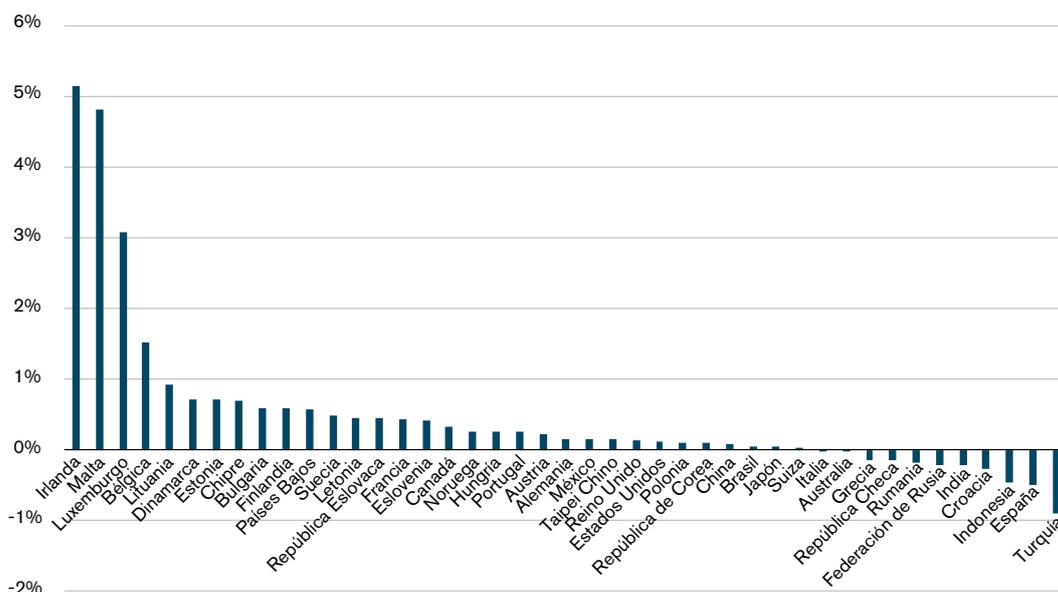
Los resultados de las estimaciones se muestran en el gráfico C.7, que refleja la variación del nivel de bienestar asociada al comercio transfronterizo de servicios entre 2000 y 2014. Esta variación oscila entre una disminución del 0,9% en Turquía y un aumento del 5,1% en Irlanda. El aumento medio (aritmético o no ponderado) del bienestar asociado al comercio de servicios durante este período es del 0,5%. Probablemente no es casualidad que las tres economías que registraron un mayor aumento del nivel de bienestar durante dicho período sean Irlanda,

Luxemburgo y Malta. La ya elevada participación de las importaciones de servicios en estos países aumentó significativamente entre 2000 y 2014. En Irlanda, pasó del 23,6% al 39,8%; en Luxemburgo, del 41,3% al 48,2%; y en Malta, del 31,3% al 40,5%.

Si se observan las 43 economías comprendidas en el gráfico C.7, en 2014 la participación media (aritmética) de las importaciones de servicios fue solo del 9,8%, frente a una participación del 48,4% en el caso de las mercancías. En otras palabras:

**Gráfico C.7: En la última década, el nivel de bienestar ha aumentado en muchas economías gracias al crecimiento del comercio transfronterizo de servicios**

Aumento del bienestar asociado al comercio transfronterizo de servicios (variación porcentual anual durante el período 2000-2014)



Fuente: Datos de base, procedentes tablas sobre insumos-productos (Base de Datos Mundial sobre Insumos y Productos - WIOD); elasticidades del comercio en los distintos sectores, tomadas de Egger et al. (2018); y cálculos de los autores.

los servicios representan alrededor de una quinta parte del comercio transfronterizo de mercancías. Estos cálculos sugieren que una mejora de la comerciabilidad transfronteriza podría traducirse en un importante aumento de los niveles de bienestar en muchas economías.

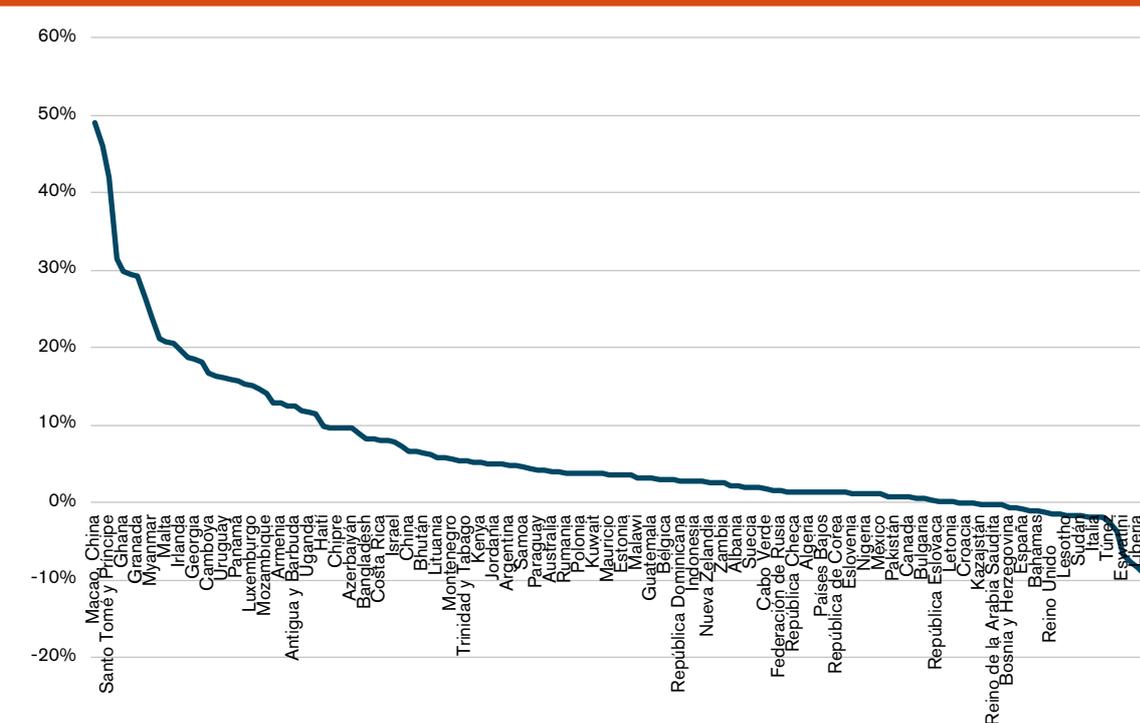
Las críticas a Arkolakis *et al.* (2012), y el hecho de que los datos de la Base de Datos Mundial de Insumos-Productos (WIOD) solo abarque los modos 1 y 2 del AGCS (véase Timmer, Dietzenbacher *et al.*, 2015), sugieren que es mejor interpretar los cálculos como un límite inferior de las estimaciones del aumento del bienestar asociado al comercio transfronterizo de servicios. Partiendo de esta base, es importante considerar enfoques alternativos que complementen estos resultados. Un estudio reciente de Feyrer (2019) sugiere que es posible obtener un conjunto alternativo de estimaciones que contrastan con los resultados que se muestran en el gráfico C.7. Feyrer concluye que el comercio tiene un efecto significativo, positivo y causal en el PIB per cápita, con una elasticidad cercana a 1/2; en otras palabras, un aumento del 1% en el comercio de una economía se traduce en un aumento del 0,5% de su PIB per cápita. Podemos utilizar esta estimación de la elasticidad para calcular, en una muestra compuesta

por unas 148 economías, cuál fue el crecimiento del PIB per cápita asociado al aumento del comercio de servicios durante el período 2000-2014. Aunque una variación del PIB per cápita no equivale exactamente a una variación del nivel de bienestar, es probable que una y otra estén estrechamente relacionadas.

Los resultados de los cálculos se muestran en el gráfico C.8. Durante el período 2000-2014, el comercio transfronterizo de servicios provocó un crecimiento medio del PIB per cápita del 6,3% en las economías de la muestra. Conviene señalar que algunos de las economías que registraron mayores ganancias eran economías en desarrollo y PMA (por ejemplo, Macao (China), Santo Tomé y Príncipe, Timor-Leste). Dado que estas economías no figuran en la base de datos WIOD, no ha sido posible incluirlas en el análisis ni, por lo tanto, identificarlas como aquellas en que más aumentó el nivel de bienestar durante el periodo 2000-2014. Lo notable, sin embargo, es que algunas de las economías donde más aumentaron los ingresos per cápita a consecuencia del comercio de servicios (como Irlanda, Luxemburgo y Malta) son las mismas economías que figuran en el gráfico C.7 como aquellos en que más aumentó el nivel de bienestar. Este resultado proporciona cierta confianza en la fiabilidad de ambos

**Gráfico C.8: En la última década, el PIB per cápita ha aumentado en muchas economías gracias al crecimiento del comercio transfronterizo de servicios**

Variación porcentual anual del PIB per cápita asociada al comercio transfronterizo de servicios, 2000-2014



**Matteo Fiorini,**

(Instituto Universitario Europeo de Florencia)

**y Bernard Hoekman,** (Instituto Universitario Europeo de Florencia y Centre for Economic Policy Research)

# Las políticas en materia de comercio de servicios y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se centra en 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de carácter general, que incluyen desde reducir la pobreza hasta mejorar la salud pública y proteger el medio ambiente. Estos objetivos se establecen para todos los países, tanto de las economías ingresos elevados como los países en desarrollo.

Los servicios pueden contribuir a la consecución de los ODS a través de al menos dos mecanismos (Helble y Shepherd, 2019). El primero de ellos es el crecimiento económico. La consecución de muchos de los ODS requiere aumentar los ingresos per cápita. Dado que los servicios representan dos tercios o más del PIB total en la mayoría de las economías, para aumentar los ingresos per cápita será necesario incrementar la productividad de las actividades de servicios. El segundo mecanismo es más directo. Muchas de las metas específicas asociadas a los ODS instan a mejorar el acceso a los servicios o prestar servicios de mayor calidad. De hecho, muchos ODS y sus correspondientes metas hacen referencia a servicios específicos. Por ejemplo, el ODS 1 (“Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”) hace referencia a los servicios financieros, identificando como una de sus metas específicas el acceso a “los servicios financieros, incluida la microfinanciación”. El acceso a los servicios financieros también se menciona como uno de los instrumentos para “poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la

mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible” (ODS 2); “garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades” (ODS 3); “promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos” (ODS 8); y “construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación” (ODS 9).<sup>7</sup>

El comercio y la inversión son instrumentos que permiten mejorar el acceso a servicios de mayor calidad, más variados y más baratos, y pueden mejorar los resultados de los sectores de servicios nacionales a través de la presión de la competencia y la difusión de conocimientos. Por consiguiente, el comercio de servicios y las políticas de inversión pueden contribuir al cumplimiento de numerosos ODS. Fiorini y Hoekman (2018a) muestran que la apertura de las políticas en materia de comercio de servicios se asocia a una mayor disponibilidad (un mejor acceso) de diversos servicios que ocupan un lugar destacado en varios ODS y sus correspondientes metas; entre estos servicios figuran no solo los servicios financieros, sino también los servicios de tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) y los servicios de transporte. La naturaleza intangible de los servicios implica que los proveedores extranjeros deben generar al menos parte del valor añadido de su actividad económica (y a menudo una gran parte) en el país

importador (consumidor). Es decir, la mejora del acceso a los servicios está a menudo asociada a un componente de inversión. Una consecuencia de este hecho es que la actividad de los proveedores extranjeros se verá afectada por el entorno empresarial local, de modo que la magnitud de los posibles efectos positivos de un régimen de comercio e inversión más abierto puede depender de la calidad de las instituciones de la economía importadora (Beverelli et al., 2017).

Hace tiempo que se considera que el comercio y la política comercial son uno de los mecanismos para aplicar una estrategia de desarrollo sostenible. Sin embargo, la redacción de los ODS tiende a hacer hincapié en las medidas que facilitan o promueven las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo, lo que resulta muy limitado. Es necesario prestar más atención a las políticas que afectan el comercio de servicios y a la entrada de inversiones realizadas por los proveedores de servicios, ya que ambos pueden condicionar la disponibilidad y calidad de diversos servicios que son importantes para determinados ODS. Además, es importante complementar esa mayor atención a las políticas en materia de comercio de servicios con medidas destinadas a mejorar la calidad de la reglamentación sectorial y la gobernanza económica. Estos elementos ayudarán a apreciar en qué medida el comercio y la inversión en el sector de los servicios pueden contribuir a avanzar en la consecución de los ODS.

métodos, ya que aunque la magnitud absoluta de las ganancias difiere (lo que es lógico, dado que el gráfico C.7 refleja el nivel de bienestar, mientras que el gráfico C.8 se centra en el PIB per cápita), la clasificación de las economías que mayores ganancias han registrado es relativamente similar en uno y otro caso.

Del repaso de los estudios publicados y de nuestras propias estimaciones sobre el aumento del nivel de bienestar asociado al comercio de servicios se desprende un rango relativamente estrecho de posibles resultados (véase el cuadro C.1). Los estudios basados en modelos de EGC sugieren que el aumento del nivel de bienestar asociado a la apertura del comercio de servicios oscila entre un 2% y un 7%. Si se utiliza el marco de Arkolakis *et al.* (2012) y las estimaciones de las elasticidades del comercio de Egger *et al.* (2018), el aumento de las corrientes del comercio de servicios durante el período 2000-2014 se tradujo en un incremento medio del nivel de bienestar del 0,5% en las 43 economías incluidas en la base de datos WIOD. Por último, si se utiliza la estimación de elasticidad del PIB per cápita con respecto al comercio de Feyrer (2019), el aumento medio del PIB per cápita asociado al comercio de servicios durante ese mismo período habría sido del 6,3% en unas 148 economías.

## 2. El comercio de servicios aumenta la competitividad de las empresas

En esta sección se examinan las múltiples formas en que el comercio de servicios, que abarca los cuatro modos de suministro del AGCS, puede influir en la capacidad de las empresas para competir a nivel internacional. En términos generales, la competitividad internacional puede definirse como la capacidad de una empresa de suministrar productos y servicios de manera más eficaz y eficiente que sus competidores extranjeros. Esta capacidad depende de los costos y los precios relativos, de la productividad y de otros indicadores del rendimiento de la empresa en el plano internacional. En la sección

se analizan los efectos directos e indirectos que el comercio de servicios en un sector determinado tiene en las empresas de servicios de todos los sectores, así como los efectos indirectos del comercio de servicios en las empresas manufactureras, dado que los servicios se utilizan como insumos en el proceso de fabricación y pueden también estar incorporados al producto final.

### (a) Efectos directos e indirectos en la competitividad de las empresas de servicios

El comercio de servicios puede determinar la competitividad de las empresas a través de varios canales. Un importante canal directo en el que se aprecia este impacto es el efecto positivo que el comercio de servicios tiene en la productividad de las empresas de servicios. El número de estudios publicados sobre el comercio internacional y la productividad de las empresas ha aumentado desde que Bernard y Jensen (1995) documentaron las importantes diferencias sectoriales que existían entre las empresas manufactureras exportadoras y las no exportadoras. Los autores constataron que las empresas con un mayor nivel de productividad tenían más probabilidades de participar en el comercio. Otros estudios han ampliado el análisis sobre el comercio y la productividad al sector de los servicios, y en casi todas las economías estudiadas se ha observado una correlación positiva entre la participación en el comercio de servicios y la productividad de las empresas: por ejemplo, Breinlich y Criscuolo (2011) para las empresas británicas, Kelle *et al.* (2013) para las empresas alemanas y Malchow-Møller *et al.* (2015) para las empresas belgas. Temouri *et al.* (2013), utilizando datos de empresas que prestan servicios a otras empresas del Reino Unido, Francia y Alemania y definiendo la productividad como el valor añadido por empleado, también constatan que las empresas orientadas a la exportación eran más productivas que las no exportadoras. Por último, Morikawa (2018) observa

**Cuadro C.1: Aumento del nivel de bienestar (PIB per cápita) asociado al comercio de servicios**

Fuente de la estimación	Intervalo o media	Observaciones
Estudios basados en modelos de EG	Entre un 2% y un 7%	
Cálculos del autor	Media: 0,5%	Economías abarcadas: 43
a) Método de Arkolakis <i>et al.</i> (2012)		Período: 2000-2014
b) Método de Feyrer (2019)	Media: 6,3%	Economías abarcadas: 148
		Período: 2000-2014

que la productividad total de los factores en las empresas exportadoras japonesas es un 17% mayor en las empresas de servicios exportadoras que en las no exportadoras.

Según Nielsen y Taglioni (2004), el canal a través del cual la apertura del comercio de servicios afecta positivamente a la productividad de las empresas es el aumento de la eficiencia productiva resultante de la competencia de las importaciones. Las economías de escala que se derivan del acceso a más oportunidades de exportación desempeñan un papel menor, aunque observable empíricamente. Según Robinson *et al.* (2002), la apertura de los servicios también da lugar a la transferencia de tecnología de los países más desarrollados a los menos desarrollados, lo que aumenta la productividad.

La capacidad de las empresas de servicios para competir a nivel internacional también depende en parte de su rentabilidad, especialmente cuando incorporan insumos de servicios. Una amplia gama de servicios participa en calidad de insumos en la producción de servicios. Miroudot *et al.* (2013) observan que los costos del comercio de servicios son mucho más altos que los del comercio de bienes, lo que se analiza con más detalle en la sección D. Los autores encuentran pruebas econométricas de que los sectores de servicios que soportan costos comerciales más bajos, ya sea de importación o exportación, tienden a ser más productivos y a registrar un mayor crecimiento de la productividad que sus competidores. Asimismo, confirman el hecho de que el rendimiento de una empresa depende de la rentabilidad del entorno general de servicios en el que opera, tanto si esos servicios se incorporan directamente como insumos en el proceso de producción, lo que afecta al costo marginal de producción (como los costos de electricidad o telecomunicaciones), como si se incorporan indirectamente (a través de los sistemas de educación, sanidad o transporte), lo que afecta a la competitividad de las empresas en el conjunto de la economía. Como se explica en la sección C.1, los estudios publicados reconocen la contribución de esos servicios de infraestructuras, si bien su contribución a nivel de la empresa es más difícil de evaluar.

#### (b) Efectos indirectos en la competitividad de las empresas manufactureras

Al margen de su influencia en las empresas de servicios, el comercio de servicios también puede potenciar la competitividad de las empresas aumentando la productividad de las empresas manufactureras. Este efecto indirecto del comercio de servicios es particularmente importante porque

los servicios se utilizan a menudo como insumos en el proceso de fabricación. Jones (2011) explica que la productividad en el sector manufacturero depende de la disponibilidad de insumos de alta calidad. Por consiguiente, unos servicios de más calidad, al mejorar los insumos utilizados en las fases iniciales del proceso de fabricación, pueden aumentar la productividad de ese proceso en las fases posteriores. Además, el comercio es un mecanismo importante para mejorar los insumos disponibles de una empresa manufacturera, ya sea porque reduce el precio de los insumos o porque aumenta la variedad de insumos disponibles (Topalova y Khandelwal, 2011). Según Bourlès *et al.* (2013), la mejora de los servicios puede adoptar cuatro formas:

- i) la disponibilidad de nuevos servicios;
- ii) la expansión de los servicios existentes a regiones que no disponían de ellos;
- iii) una mejora de los servicios existentes que reduzca los costos de producción; y
- iv) la reducción del poder de mercado en el sector de los servicios, ya que el aumento de la calidad y variedad de los servicios fomenta la innovación y la competencia.

Hay varios estudios que han examinado el papel de los servicios como insumos en la fabricación y su influencia en el proceso de producción. Liu *et al.* (2018) demuestran que el desarrollo de los servicios financieros y los servicios prestados a las empresas puede ser una fuente de ventaja comparativa en el sector manufacturero, y concluyen que la importación de servicios financieros puede compensar en parte la debilidad del sector financiero nacional. Los autores consideran el uso directo de estos servicios, así como su uso indirecto en el sector manufacturero, como servicios incorporados en insumos intermedios. Bas y Causa (2013) corroboran la conclusión de que los servicios financieros son cruciales para la competitividad del sector manufacturero y, además, consideran que los beneficios de una infraestructura financiera sólida son mayores para las empresas que se encuentran más lejos de la frontera tecnológica a nivel de la industria, especialmente en los países en desarrollo. En un estudio sobre los países de la OCDE, Nordås y Kim (2013) observan que la densidad de los servicios de telecomunicaciones y la fiabilidad del suministro de electricidad son insumos cruciales para la competitividad del sector manufacturero, y en particular para aumentar el grado de diferenciación de los productos, los precios unitarios obtenidos en los mercados de exportación y la duración del comercio. Bas (2014), utilizando la India como caso práctico, encuentra pruebas empíricas de que la fiabilidad de los servicios de telecomunicaciones, electricidad y transporte es importante para la competitividad del sector manufacturero.

El análisis de los datos de empresas de la República Checa de Arnold *et al.* (2011) revela que existe una clara relación positiva entre la reforma del sector de los servicios y los resultados de las empresas nacionales en el sector manufacturero de transformación. Al parecer, la apertura del comercio de los sectores nacionales de servicios (principalmente a través de una presencia comercial) es el canal clave a través del cual la liberalización de los servicios puede contribuir a mejorar el rendimiento de los sectores manufactureros. Asimismo, utilizando datos de empresas correspondientes al período 1993-2005, Arnold *et al.* (2016) constatan que las reformas en el sector bancario, las telecomunicaciones, los seguros y el transporte tuvieron importantes efectos positivos en la productividad de las empresas manufactureras indias.

Este resultado es corroborado por Bas (2014), que constata que la apertura de los servicios en la India elevó entre un 6% y un 8,5% la probabilidad de exportar para las empresas manufactureras, y que la reforma de los servicios en la India propició un aumento del 5% en la participación de las empresas manufactureras en las exportaciones. Asimismo, Francois y Woerz (2008) observan que una mayor apertura del comercio de servicios aumenta la productividad de las manufacturas en las industrias de las economías de la OCDE que hacen un uso intensivo de mano de obra cualificada.

Fernandes y Paunov (2008) concluyen que la IED en servicios a los productores, un indicador aproximado de la presencia comercial, mejora la productividad de las empresas manufactureras en Chile. Tomando China como ejemplo, Bas y Causa (2013) plantean que, si la reglamentación financiera china mejorara hasta alcanzar el nivel medio observado en las economías de la OCDE, la productividad del sector manufacturero en la economía china aumentaría un 6,5%. Por último, a un nivel más agregado, Amity y Wei (2009) observan que las importaciones de servicios de los países de ingresos altos aumentan la productividad de los sectores manufactureros.

La relación entre el comercio de servicios y la productividad de las manufacturas no es uniforme. El efecto positivo depende del sector en el que opere la empresa manufacturera y del nivel de ingresos de la economía. En concreto, Nordås y Kim (2013) señalan que los sectores manufactureros en que las empresas son más sensibles a la calidad y disponibilidad de los servicios son los textiles y el vestido, la electrónica y el automóvil. La confección de prendas de vestir es un sector con un elevado volumen de negocio y un bajo margen de beneficio, y su competitividad depende de la fiabilidad de los servicios logísticos, de transporte y viajes. La mejora de la fiabilidad del suministro

eléctrico y la reducción de los plazos de exportación son importantes para los países de ingresos bajos y medios que desean entrar en las cadenas de valor mundiales del sector de la electrónica. Un suministro fiable de electricidad está fuertemente asociado a una fabricación competitiva en todos los sectores manufactureros y grupos de ingresos.

Además de garantizar un suministro fiable de energía al sector manufacturero para que las fábricas puedan funcionar sin interrupciones, Nordås y Kim (2013) subrayan la importancia que tiene el sector eléctrico para el funcionamiento de una Internet industrial en rápido crecimiento en la que los sensores supervisan y controlan los procesos de fabricación y los sistemas de gestión de la cadena de suministro. La inversión en la distribución de electricidad (por ejemplo, en redes inteligentes) es esencial para la competitividad, especialmente en los países de ingresos altos donde la tecnología de producción y los procesos empresariales son más sensibles a las interrupciones del suministro eléctrico. El estudio concluye que las industrias de alta tecnología utilizan más servicios prestados a las empresas que otros servicios, y que el uso más generalizado de los servicios empresariales está relacionado con el aumento de los precios de exportación obtenidos en los principales mercados.

Otro canal a través del cual el comercio de servicios puede aumentar la competitividad de una empresa es la diferenciación de productos, que consiste en dotar a un determinado producto de características distintivas que lo hagan más atractivo que sus competidores potenciales. Si se hace correctamente, la diferenciación proporciona a los consumidores un producto por el que están dispuestos a pagar un plus y permite a las empresas reforzar su posición en un determinado mercado. Unos servicios eficientes aumentan la diferenciación de los productos.

Ante una mayor competencia extranjera, las empresas pueden añadir servicios o combinarlos con sus productos a fin de diferenciar esos productos (Lodefalk, 2017). Los fabricantes de éxito se distinguen de sus competidores mediante servicios como la imagen de marca y la propiedad intelectual. Estas prácticas fueron puestas de manifiesto por Vandermerwe y Rada (1988), que introdujeron el término "servitización de las empresas" para describir el proceso de creación de valor mediante la adición de servicios a los bienes. Ariu *et al.* (2019) han estudiado la complementariedad de la demanda de bienes y servicios y la manera en que las empresas manufactureras pueden explotarla para aumentar las exportaciones. Concluyen que la inclusión de servicios en los productos permite a las empresas manufactureras belgas aumentar los ingresos de

exportación en un 25%. Asimismo, las empresas que prestaron servicios simultáneamente aumentaron tanto la cantidad como los precios de sus productos, lo que es indicativo del éxito de la diferenciación.

Una forma en que las empresas pueden diferenciar los productos utilizando los servicios consiste en adaptar el producto a las necesidades concretas del consumidor (Nordås, 2008). La introducción de iTunes junto con el iPod de Apple es un ejemplo pertinente. Según Amit y Zott (2012), al emparejar el dispositivo de música con el servicio iTunes, que permitía a los consumidores comprar música instantáneamente y a distancia, Apple explotó la complementariedad entre la demanda de un bien y la demanda de un servicio. De este modo, Apple monopolizó prácticamente el mercado de reproductores MP3, y tras esta innovación sus ingresos y el precio de sus acciones aumentaron drásticamente. Su éxito no se debió únicamente a la invención de un nuevo aparato, sino también a la introducción de un programa informático que permitía mantener una relación continua con el consumidor.

Otra posibilidad para diferenciar los productos a través de los servicios es que las empresas añadan sistemas “inteligentes” que se comuniquen con el fabricante en tiempo real para aportar valor añadido al cliente. La mejora de los bienes mediante su combinación con servicios “inteligentes” permite a las empresas obtener mayores beneficios gracias a la diferenciación de los productos (Cernat y Kutlina-Dimitrova, 2014). Un ejemplo pertinente es el Echo de Amazon, un altavoz que incorpora un asistente digital. Con la ayuda del asistente digital del Echo, denominado “Alexa”, que incorpora tecnología de reconocimiento de voz, y comunicándose con él, se pueden llevar a cabo tareas como, por ejemplo, activar una alarma, crear un recordatorio para una actividad determinada, conocer la duración de un trayecto o comprar un producto. Son y Oh (2018) observan que la introducción de estos altavoces, que incorporan inteligencia artificial, se ha traducido en un aumento de las compras de contenido digital. La introducción del altavoz Echo ha permitido a Amazon diferenciar su producto con éxito; no solo es un altavoz, sino también un asistente digital con capacidades que van más allá de las de un reproductor de música tradicional.

### (c) El papel de las instituciones y del entorno reglamentario

El efecto positivo que el comercio de servicios puede tener en la competitividad de las empresas depende de la calidad de las instituciones<sup>8</sup> y del entorno reglamentario del país importador. El establecimiento

de un clima económico propicio para la inversión y la actividad empresarial puede aumentar los efectos positivos del comercio de servicios. Beverelli *et al.* (2017) explican que la calidad institucional del país importador determina la influencia positiva que la apertura del comercio de servicios puede tener en la productividad de sus manufacturas. Los autores constatan que una reducción idéntica de las restricciones al comercio de servicios en el Canadá y en Tanzania aumentaría la productividad del sector manufacturero del Canadá en un 16,7%, pero solo un 3,9% en Tanzania. La capacidad de las economías para introducir políticas reglamentarias nacionales que complementen la apertura del comercio de servicios es una fuente de ventaja comparativa para los productos manufacturados elaborados (Van der Marel, 2014).

La dependencia de los beneficios del comercio de servicios respecto de la calidad de las instituciones se refleja en el factor de proximidad. Un bien puede producirse en el Pakistán y venderse en Suecia, pero esto no necesariamente es así en el caso de los servicios, que por lo general no son almacenables (Parry *et al.*, 2011). Por consiguiente, para que se produzca una transacción comercial de servicios el proveedor de servicios y el consumidor de los servicios deben estar muy cerca. Este hecho es evidente cuando se tiene en cuenta que la mayor parte del comercio de servicios se realiza principalmente a través del modo 3 (establecimiento de una presencia comercial en el mercado de destino). Andrenelli *et al.* (2018) hacen hincapié en la importancia del factor de proximidad; observan que la mayoría de los servicios utilizados como insumos en el sector manufacturero se encuentran en el país de producción. A través del factor de proximidad, la calidad institucional repercute en el comercio de servicios por dos canales distintos.

Cuando una empresa decide exportar servicios a un país determinado, su decisión de entrar en el mercado depende de la calidad institucional del mercado importador. Un marco institucional de mala calidad podría disuadir a las empresas de entrar en ese mercado concreto, lo que daría lugar a una influencia *ex ante* (es decir, antes de que se produzca el hecho) de esas instituciones en la decisión comercial de la empresa. En Antras y Helpman (2004) y en Grossman y Helpman (2005) se desarrollan modelos teóricos que explican las decisiones de exportación de las empresas multinacionales en función de las diferencias institucionales nacionales. En general, una mejor gobernanza económica y un mejor entorno reglamentario contribuyen a la calidad institucional (Fiorini y Hoekman, 2017). En particular, una mejor gobernanza económica se refleja en el establecimiento de un mayor número de filiales de empresas exportadoras en países extranjeros (Bernard *et al.*,

2010). Así pues, el factor de proximidad asociado al comercio de servicios en el modo 3 tiene un efecto ex ante en la decisión de una empresa de exportar a un país determinado, que depende de la calidad institucional del importador.

Una vez que una empresa ha adoptado la decisión de exportar a un determinado país, la calidad institucional del país importador determinará la rentabilidad de la empresa, ya que es allí donde se encuentra la demanda y se presta el servicio. Varios estudios establecen un vínculo entre la productividad de las empresas y su entorno institucional. Sirviéndose del estudio de un caso concreto de América Latina, Gaviria (2002) explica que la corrupción y la delincuencia pueden reducir la competitividad de las empresas. Dollar *et al.* (2005) han investigado la influencia del entorno de inversión en el rendimiento de las empresas en Asia Meridional. Los autores concluyen que las condiciones que perjudican el clima de inversión -por ejemplo, los cortes de electricidad o las largas demoras en el establecimiento de una conexión telefónica- tienen un efecto negativo en la productividad de las empresas y en la remuneración de los factores (los salarios, en el caso del factor trabajo, y las rentas, en el caso del factor capital). Lensink y Meesters (2014) analizan la forma en que unas instituciones debidamente desarrolladas propician el funcionamiento eficiente de los bancos comerciales. Borghi *et al.* (2016) observan que existe una correlación positiva entre la productividad de las compañías eléctricas de la Unión Europea y la calidad de las instituciones.

Las instituciones también afectan a la estructura del mercado y, por tanto, al grado de competencia en los mercados. Francois y Wooton (2001) han estudiado cómo influye la estructura del mercado en la distribución de las ganancias asociadas a la apertura del comercio en el sector del transporte. Demuestran que en América Latina, Asia Meridional y África Subsahariana y Meridional los efectos de la plena liberalización de la industria marítima dependen en gran medida del grado de competencia. Una industria más competitiva se traduce en que una mayor proporción de las ganancias derivadas de la liberalización del comercio recae en los consumidores y los productores, más que en las empresas o los cárteles del sector marítimo.

### 3. Efectos del comercio de servicios en el empleo y la inclusión

El comercio de servicios ha crecido rápidamente en los últimos decenios, gracias principalmente al progreso tecnológico y a la apertura del comercio. En la sección B mostramos que el valor del comercio

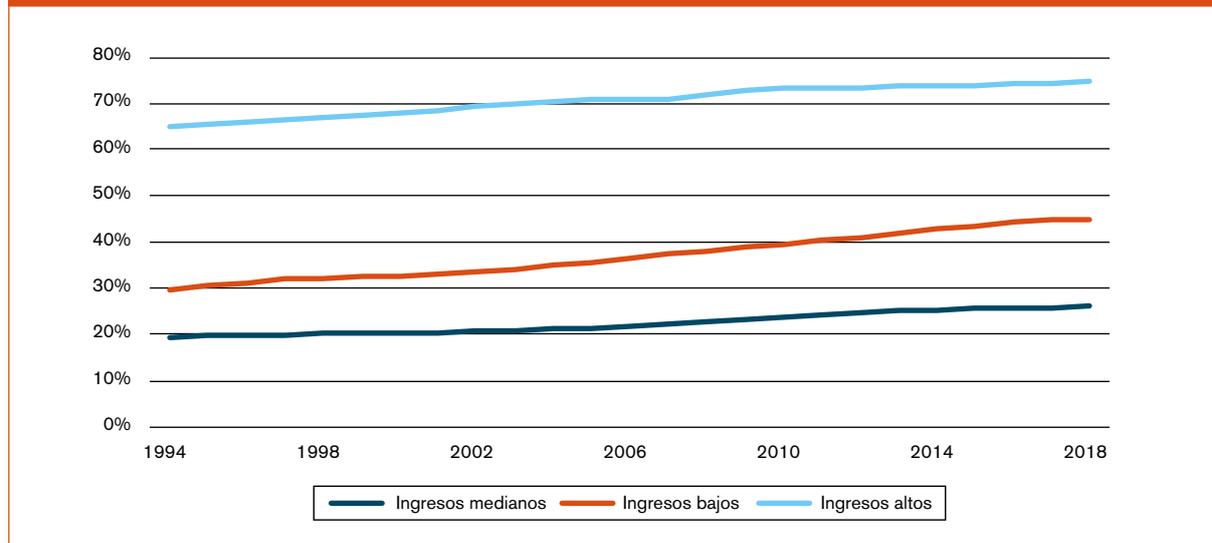
de servicios prácticamente se ha duplicado entre 2005 y 2017. Para las economías con una ventaja comparativa en la esfera de los servicios, esto supuso un incremento del número de puestos de trabajo en las empresas exportadoras de servicios. Por ejemplo, en los Estados Unidos, el número de empleos relacionados con las exportaciones de servicios aumentó en un 40% entre 2005 y 2015, según la base de datos Trade in Employment (TiM) de la OCDE. Asimismo, el comercio de servicios permite a las empresas importar funciones empresariales completas, desde la contabilidad hasta los servicios de TI. Incluso los proyectos de bajo valor se negocian a través de plataformas como Upwork o MTurk de Amazon, que facilitan las transacciones entre clientes y proveedores de servicios de diferentes economías.

Esto supone notables beneficios para las empresas y los consumidores en términos de precios más bajos y una oferta de productos más variada. Una de las conclusiones de la sección C.2 es que el comercio de servicios puede potenciar considerablemente la productividad de las empresas que utilizan los servicios como insumos, además de aumentar la calidad de los factores de producción mediante la mejora de los servicios de enseñanza y del rendimiento de los mercados financieros. En la sección C.2 también se demostró que el comercio de servicios mejora el bienestar, los ingresos y el crecimiento.

Además, la participación del sector de los servicios en el empleo total está aumentando en todo el mundo. Los cambios estructurales debidos a la innovación, los cambios demográficos, el aumento de los ingresos y otros factores (véase la sección D) siguen atrayendo a los trabajadores hacia el sector de los servicios, como se ilustra en el gráfico C.9. Esto conlleva, por ejemplo, que en las economías de ingresos altos el comercio de servicios podría beneficiar a una mayor proporción de trabajadores que el comercio de bienes y a un porcentaje cada vez mayor de trabajadores de las economías de ingresos bajos y medianos.

Estos beneficios potenciales contrastan con la preocupación que despiertan las repercusiones del comercio de servicios en el mercado laboral de las economías desarrolladas. Existe la opinión generalizada de que la deslocalización de servicios, es decir, la importación de servicios que antes se producían internamente, podría provocar pérdidas significativas de puestos de trabajo, lo que tiene su origen en una serie de estimaciones amplias sobre el número de puestos de trabajo susceptibles de ser deslocalizados. Esas estimaciones se basan normalmente en la descripción del tipo de tareas

**Gráfico C.9. La participación de los servicios en el empleo total ha aumentado en todo el mundo**  
Empleo en el sector de los servicios, como porcentaje del empleo total, 1994-2018



Fuente: ILOSTAT. Categorías de ingresos según el Banco Mundial.

asociadas a los empleos o en la capacidad de llevarlas a cabo en un lugar distinto de aquel en el que se consumen. Un estudio apunta, por ejemplo, que casi el 30% de los puestos de trabajo de los Estados Unidos son susceptibles de deslocalización, entre otras cosas porque el progreso tecnológico permite a las empresas separar la prestación de servicios de su consumo y aprovechar las diferencias de costos laborales entre las economías avanzadas y las economías en desarrollo (Blinder, 2009).

Asimismo, existe la preocupación de que el comercio de servicios, pese a crear puestos de trabajo, podría dar pie a una mayor desigualdad tanto en las economías desarrolladas como en las economías en desarrollo. Desde la perspectiva de los países en desarrollo, muchos empleos del sector de los servicios, especialmente los empleos sujetos a una elevada intensidad comercial, requieren cualificaciones relativamente mayores que las labores agrícolas o manufactureras. Esto se refleja en el aumento de las cualificaciones exigidas en muchos servicios, como ilustra el gráfico C.10, donde se indica el promedio de años de escolarización por trabajador en el sector primario, el sector manufacturero y los servicios en los Estados Unidos y la India. Sin embargo, desde la perspectiva de las economías desarrolladas, muchos de los empleos afectados por las importaciones de servicios, como la teneduría de libros, hacen un uso relativamente menos intensivo de las cualificaciones que los empleos relacionados con las exportaciones de servicios, como la comercialización o la consultoría.

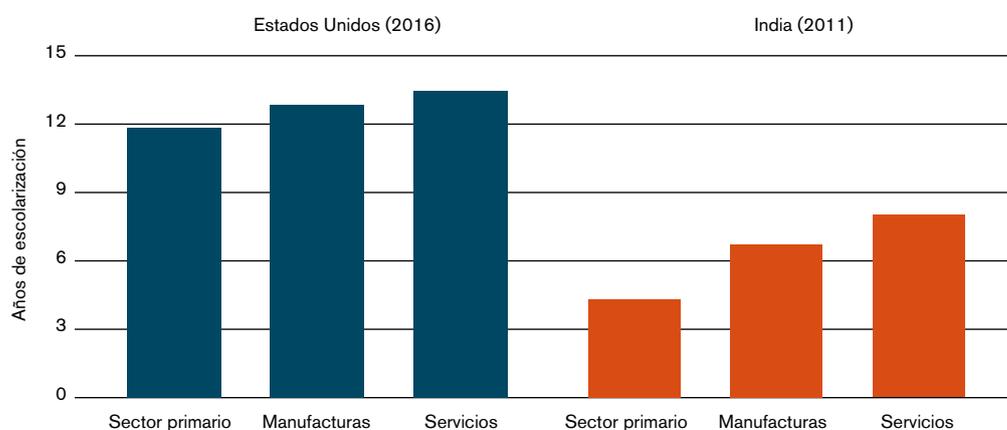
En consecuencia, el comercio de servicios podría beneficiar predominantemente a los trabajadores muy cualificados, tanto en las economías en desarrollo como en las desarrolladas.

Además, la distribución geográfica y la composición por sexos de los servicios son diferentes de las de la agricultura o el sector manufacturero. Esto añade otra posible capa de desigualdad. Aunque la proporción relativamente alta de empleo femenino en los servicios podría significar que el comercio de servicios contribuye a reducir las diferencias de empleo y salarios relacionadas con el género, la concentración de los servicios en las ciudades podría ampliar la brecha existente entre las zonas rurales y las urbanas.

En esta subsección se examinan los vínculos entre el comercio de servicios y el empleo y se analiza la cuestión de la inclusión. En primer lugar, se analizan las repercusiones del comercio de servicios en el empleo total y los salarios. En segundo lugar, se aborda la importancia de las cualificaciones y la geografía en el contexto del potencial del sector de los servicios para hacer el comercio más inclusivo. En tercer lugar, se examina brevemente el futuro de la relación entre el comercio de servicios y el mercado de trabajo. Es necesario advertir que los estudios sobre las repercusiones del comercio de servicios en el mercado de trabajo son menos habituales que los estudios sobre el sector manufacturero, especialmente para las economías en desarrollo. En particular, rara vez se han examinado los efectos de la exportación de servicios.

**Gráfico C.10. Por término medio, el sector servicios requiere más años de educación**

Promedio de años de escolarización de los trabajadores, por sectores agregados, 2016 y 2011



Fuente: Cálculos de la OMC basados en la base de datos IPUMS (Integrated Public Use Microdata Series) de los Estados Unidos para 2016 y en datos de la Oficina Nacional de Encuestas por Muestreo de la India para 2011.

El examen de los estudios publicados hasta ahora revela que, hasta la fecha, los efectos del comercio de servicios en el mercado de trabajo han sido relativamente modestos, tanto en lo que respecta al total del empleo como a la inclusión. Si bien hay algunas pruebas de que el comercio de servicios beneficia especialmente a los trabajadores más cualificados y a los trabajadores de las ciudades, los efectos no son grandes en términos cuantitativos, y las investigaciones sobre el sesgo en favor de los trabajadores más cualificados no son concluyentes. La constatación de que los efectos del comercio de servicios son relativamente pequeños no guarda relación con el modo de suministro. Aunque la mayoría de los estudios se centra en la prestación transfronteriza de servicios, los estudios existentes sobre el consumo en el extranjero o la presencia comercial llegan a conclusiones similares, lo que probablemente indica que el comercio de servicios, al igual que el comercio de mercancías, tiene efectos tanto positivos como negativos en el empleo, por lo que los resultados netos en materia de empleo tienden a ser pequeños.

Sin embargo, a medida que la tecnología siga avanzando, es posible que el comercio transfronterizo de servicios aumente en un futuro. En particular, los puestos de trabajo muy cualificados podrían ser objeto de deslocalización a medida que sea posible prestar servicios a distancia y se elimine la limitación de la presencia física de los servicios. Los ejemplos abarcan desde médicos que operan a distancia hasta contables o ingenieros que ofrecen servicios de

asesoría a distancia. Esto podría magnificar el impacto del comercio de servicios en el futuro y someter a un porcentaje mucho más elevado de la mano de obra a la competencia internacional.

Si bien en esta subsección no se examina el papel de la política en la mejora de la inclusividad del comercio transfronterizo de servicios, es evidente que tiene una importancia capital. El artículo de opinión de Rupa Chanda (véase la página 86) analiza qué papel pueden desempeñar las políticas complementarias para incrementar la probabilidad de que el crecimiento del comercio de servicios dé lugar a resultados más inclusivos.

#### (a) La repercusión del comercio de servicios en el empleo total y los salarios

El comercio de servicios tiene efectos diferentes sobre el empleo y los salarios que, por el momento, parecen equilibrarse mutuamente, lo que da lugar a pequeños efectos netos comparables a los del comercio de mercancías. Por un lado, la deslocalización de bienes o servicios, al sustituir la mano de obra nacional por insumos extranjeros, puede reducir la demanda de trabajo. Por otro lado, las importaciones pueden reducir los costos y aumentar la productividad, lo que podría aumentar la demanda de trabajo si la reducción de los precios se traduce en una mayor demanda de producción (Grossman y Rossi-Hansberg, 2008). Además,

las importaciones de servicios pueden permitir a las empresas aumentar su escala sin sustituir sus propias funciones básicas. Más que adquirir el mismo servicio que antes se prestaba internamente, las importaciones pueden proporcionar servicios complementarios que mejoren los procesos propios de las empresas o que las ayuden a gestionar los periodos de máxima demanda, por ejemplo en la fase ascendente del ciclo económico (Bergin *et al.*, 2011). Por último, las exportaciones de servicios pueden aumentar la demanda de mano de obra nacional.

Por consiguiente, los datos empíricos sobre la repercusión del comercio de servicios en los salarios medios de las economías avanzadas son contradictorios y, por lo general, indican que los efectos son pequeños. Por ejemplo, un estudio sobre Italia revela que, si bien la disparidad salarial aumenta a resultas del comercio de servicios, de modo que algunos trabajadores ganan y otros pierden, los salarios medios no se ven afectados de manera significativa (Borghetti y Crino, 2013). Los estudios sobre Alemania, el Reino Unido y los Estados Unidos (Eppinger, 2019; Geishecker y Görg, 2011; Liu y Trefler, 2019) arrojan conclusiones similares.

Tampoco el empleo agregado se ve afectado en gran medida por el comercio de servicios. Por ejemplo, en un estudio sobre la repercusión de las importaciones de servicios de los Estados Unidos procedentes de China y la India en el mercado de trabajo estadounidense se constatan efectos negativos en los niveles de empleo, pero dado que las estimaciones son muy imprecisas, no se puede descartar un efecto nulo. Antes bien, el estudio sostiene que el comercio de servicios ha llevado a algunos trabajadores a cambiar de ocupación, lo que ha modificado la composición de la fuerza de trabajo (Liu y Trefler, 2019). Esto concuerda con los estudios realizados sobre Bélgica, Irlanda, Italia, España, el Reino Unido y los Estados Unidos, en los que se constata que los efectos sobre el nivel de empleo son escasos o inexistentes, mientras que la incidencia en la estructura del empleo es más notoria, como se describe en la subsección siguiente (Amiti y Wei, 2005a; 2005b; Crino, 2010b; Fuster *et al.*, 2019; Görg y Hanley, 2005; Hijzen *et al.*, 2011; Ornaghi *et al.*, 2017).

Un estudio sobre Alemania revela incluso un efecto positivo significativo de las importaciones de servicios procedentes de economías no pertenecientes a la OCDE sobre el empleo de las empresas, lo que sugiere que, en algunos casos, el aumento de la productividad puede compensar con

creces la sustitución de mano de obra (Eppinger, 2019). En consonancia con la demanda máxima o el canal de la complementariedad, un estudio concluye que la deslocalización de los servicios de TI, gestión, comercialización o transporte puede aumentar el empleo en las mismas zonas del país que emprende la deslocalización (Nordås, 2019). Los datos descriptivos de la Offshoring Research Network, una iniciativa de la Universidad de Duke, parecen respaldar esta conclusión. En concreto, estos datos indican que, de las 486 iniciativas de deslocalización incluidas en la muestra, solo 183 comportaron la deslocalización de toda la función empresarial, mientras que en 303 casos solo se deslocalizaron determinadas actividades de una función a fin de permitir una mayor especialización (Elia *et al.*, 2017).

Los estudios sobre los efectos de las exportaciones de servicios son considerablemente menos habituales que los estudios sobre los efectos de las importaciones, pero también revelan efectos relativamente pequeños. El mencionado estudio de Liu y Trefler (2019) sobre el efecto del comercio de servicios de los Estados Unidos con China y la India concluye, por ejemplo, que las exportaciones de servicios compensan parcialmente los efectos de las importaciones de servicios. Utilizando una metodología alternativa, otro estudio sugiere que las crecientes exportaciones de servicios crearon 2,78 millones de puestos de trabajo en los Estados Unidos entre 1995 y 2011 y contrarrestaron el descenso de la demanda de trabajo asociado al comercio de mercancías. Si se contabilizan las importaciones de servicios, el número se reduce a poco más de un millón de puestos de trabajo (Feenstra y Sasahara, 2018).

En cuanto a los países en desarrollo, los datos siguen siendo relativamente escasos. Dado que el efecto negativo de la deslocalización de los servicios en la sustitución de la mano de obra es menos significativo en los países en desarrollo, ya que estos tienden más a ser economías receptoras de la deslocalización que economías “deslocalizadoras”, parecería más probable que se produjera un efecto positivo. Los datos disponibles apuntan a que la deslocalización aumenta la volatilidad del empleo, pero también mejora las condiciones de trabajo en los países en desarrollo. Por ejemplo, los sectores de México que practican la deslocalización experimentan unas fluctuaciones en el empleo cuyo tamaño duplica las fluctuaciones correspondientes en los Estados Unidos, lo que sugiere que las principales empresas estadounidenses utilizan las importaciones de servicios para afrontar las oscilaciones del ciclo económico, no para sustituir de forma permanente las funciones desempeñadas internamente. Algunas

empresas indias de externalización de procesos empresariales registran una rotación anual del personal del 100%, pero también ofrecen mejores condiciones de trabajo y contratación en lo que se refiere a salarios, horas de trabajo y prestaciones no salariales (Bergin *et al.*, 2011; Messenger y Ghosheh, 2010).

Las estadísticas descriptivas destacan que el comercio de servicios genera un gran número de empleos en algunos países en desarrollo; por ejemplo, el sector de las TIC de la India emplea a 3,5 millones de trabajadores (Hoekman y te Velde, 2017). El gráfico C.11 muestra el número de empleos que generan las exportaciones de servicios en relación con el empleo total y el número de puestos de trabajo del sector de los servicios. En varias economías, entre ellas Chile, Costa Rica, la India, Sudáfrica y Turquía, las exportaciones representan más del 10% del empleo del sector de los servicios. Obviamente, estas cifras no indican si las exportaciones de servicios hacen que aumente el número de empleos o si simplemente absorben recursos de otros sectores, pero ilustran la importancia del comercio de servicios en el empleo nacional.

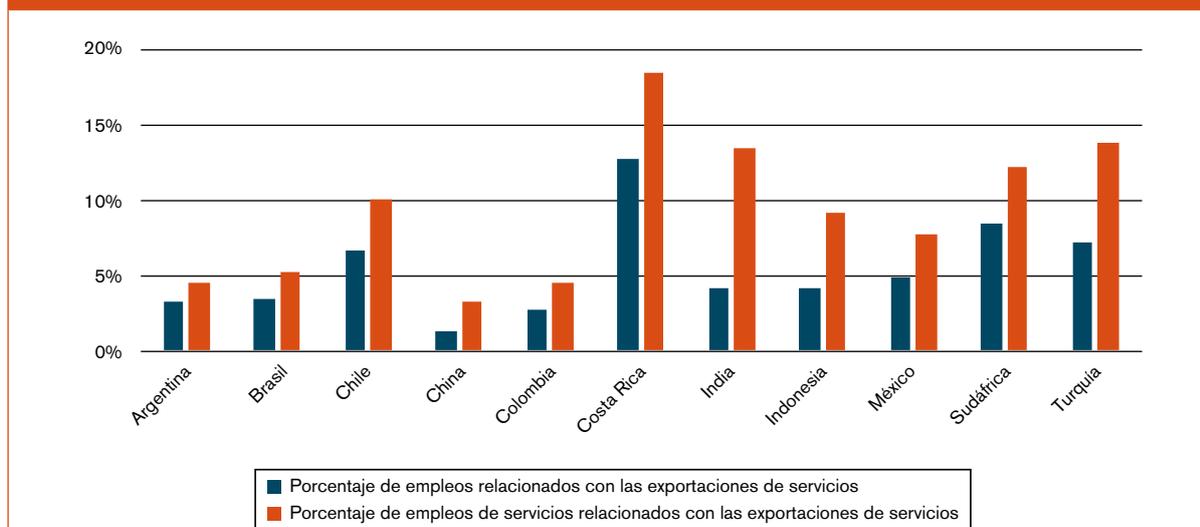
Una de las razones por las que los estudios publicados no han observado hasta la fecha más que efectos limitados del comercio de servicios sobre el empleo podría ser que, por lo general, se centran únicamente en el comercio transfronterizo de

servicios y pasan por alto otros modos de suministro de servicios. En la sección B se ha señalado que hay otros modos del comercio de servicios que son importantes desde el punto de vista económico y, en el caso de la presencia comercial en otro país, incluso más importantes que el comercio transfronterizo. Por lo tanto, es posible que los efectos sobre el empleo cambien cuando se incluyan en la evaluación el consumo en el extranjero, la presencia comercial y el movimiento temporal de personas físicas como proveedores de servicios.

Faber y Gaubert (2019) analizan los efectos del turismo en México y señalan que el sector ha tenido importantes beneficios en el empleo total y los salarios de los municipios expuestos, en comparación con las regiones menos turísticas. Los autores observan que un aumento del 10% en las ventas de turismo local está asociado con un aumento del 2,5% del empleo local y unos efectos indirectos positivos sustanciales en la industria manufacturera local. Sin embargo, debido a que las ganancias regionales en materia de empleo y salarios podrían producirse a expensas de las regiones menos turísticas, no está claro que el turismo aumente el empleo y los salarios agregados. Esto concuerda con los resultados de estudios anteriores basados en modelos de equilibrio general, en los que los efectos sobre el empleo nacional variaban considerablemente y las hipótesis de partida impedían extraer conclusiones generales (Dwyer y Forsyth, 1998).

**Gráfico C.11. Las exportaciones transfronterizas de servicios generan un elevado porcentaje del empleo en los países en desarrollo**

Porcentaje de empleos (de servicios) relacionados con las exportaciones de servicios, 2015



Fuente: Base de datos Trade in Employment de la OCDE. Las estimaciones corresponden a 2015. Servicios definidos en las divisiones 45 a 98 de la CIIU Rev.4 (es decir, se excluyen los servicios públicos).

En otro estudio reciente se examinan los efectos de las importaciones minoristas a través de la IED, en particular la entrada de Walmart en México, pero no se observan efectos significativos en el empleo. Aunque los salarios reales aumentan debido a la disminución de los precios, el aumento del empleo en los nuevos establecimientos minoristas de propiedad extranjera queda contrarrestado por la contracción de los establecimientos locales (Atkin *et al.*, 2018).

Desde la perspectiva del país exportador, los efectos de la IED en el empleo dependen de si el servicio puede prestarse a través de las fronteras. Si puede prestarse, la IED en el sector de los servicios podría sustituir al empleo nacional. En caso contrario, este efecto sustitutivo no sería posible, ya que los servicios no se prestan a través de las fronteras. Sin embargo, en ambos casos el aumento de la productividad y de los ingresos por ventas de las filiales extranjeras puede beneficiar al empleo nacional. En consonancia con esto, varios estudios, utilizando datos de Estonia, Francia y el Japón (Hijzen *et al.*, 2011; Masso *et al.*, 2010; Tanaka, 2012), señalan pequeños efectos positivos en el empleo para las empresas matrices. Nuevamente, sin embargo, no es posible inferir con certeza los efectos agregados de estos datos a nivel de las empresas. En cualquier caso, esto no modifica la conclusión de que, por el momento, los efectos del comercio de servicios sobre el empleo total y los salarios nominales siguen siendo pequeños.

#### (b) El carácter inclusivo del comercio de servicios

Como se ha mencionado anteriormente, el comercio de servicios tiene un efecto modesto en el empleo y los salarios a nivel nacional, pero esto no necesariamente significa que no tenga efectos sustanciales a un nivel más desagregado. Por ejemplo, puesto que los sectores de servicios que hacen un uso intensivo del comercio tienden a agruparse en unos pocos lugares, el comercio de servicios podría dar lugar a marcadas diferencias interregionales. Del mismo modo, el comercio de servicios podría aumentar la demanda de trabajadores más cualificados en detrimento de los trabajadores poco cualificados, ya que muchos sectores de servicios requieren más competencias que la industria manufacturera o la agricultura, como pone de relieve el gráfico C.9. En este caso, un efecto neto nulo sobre el empleo ocultaría diferencias marcadas entre los distintos grupos de cualificaciones.

#### (i) La brecha de cualificaciones

La mayoría de los estudios sobre la influencia del comercio de servicios en el mercado de trabajo indica que el comercio de servicios favorece a los trabajadores más cualificados. Los datos de Italia y los Estados Unidos muestran, por ejemplo, que el empleo de trabajadores con educación universitaria en ocupaciones de alta cualificación o de oficina aumenta en relación con el empleo de baja cualificación cuando aumentan las importaciones de servicios en las empresas o industrias que requieren esas ocupaciones de alta cualificación (Crinò, 2010a; Crinò, 2010b). Análogamente, un estudio del Reino Unido muestra que las importaciones de servicios a nivel de la industria aumentan los salarios reales de los trabajadores más cualificados, pero reducen los salarios reales de los trabajadores de cualificación baja y mediana de la misma industria (Geishecker y Görg, 2011). Este efecto en el empleo se confirma en dos estudios comparativos de países de la OCDE (Cassette *et al.*, 2012; Crinò, 2012), de los cuales el segundo subraya que los efectos son cuantitativamente pequeños. Más allá del comercio transfronterizo de servicios, un estudio sobre los efectos del turismo también ha puesto de manifiesto que los trabajadores más cualificados han resultado favorecidos (Petit, 2017).

Sin embargo, los datos más recientes muestran que los efectos también pueden invertirse. Por ejemplo, los datos de Bélgica sugieren que las importaciones de servicios tienen un impacto negativo en el crecimiento del empleo de los trabajadores con un elevado nivel de educación en el sector de los servicios (Ornaghi *et al.*, 2017). Liu y Trefler (2019), tras examinar las importaciones de servicios de los Estados Unidos procedentes de China y la India en industrias con mano de obra muy cualificada, constatan un descenso relativo del salario medio de los trabajadores más cualificados de las industrias expuestas, aunque solo del 1%. Liu y Trefler también muestran, sin embargo, que las importaciones de servicios hicieron aumentar en un 7% la incidencia de la “degradación profesional”, es decir, el cambio de los trabajadores a una ocupación peor remunerada, y que estos trabajadores experimentaron pérdidas de ingresos de hasta un 47%. Sin embargo, esto se vio contrarrestado por un incremento del 6% de las promociones de categoría profesional.

Criscuolo y Garicano (2010) diferencian las ocupaciones no por las cualificaciones que requieren, sino por su exposición a las licencias profesionales, lo que introduce otro nivel de desigualdad. Los autores muestran que los trabajadores de profesiones que requieren una licencia se benefician de las importaciones de servicios en términos tanto de salario

como de empleo, mientras que los trabajadores cuya actividad no requiere una licencia sufren pequeñas pérdidas salariales, y sus beneficios en el empleo son menores que los de los trabajadores con licencia.

Los datos sobre la desigualdad en los países en desarrollo son tan escasos como los relativos al empleo o los salarios agregados. Los estudios existentes sobre la India y Filipinas confirman la hipótesis de que el comercio de servicios beneficia a los trabajadores muy cualificados, ya que hace un uso relativamente intensivo de las cualificaciones (Amoranto *et al.*, 2010; De y Raychaudhuri, 2008; Mehta y Hasan, 2012; UNCTAD, 2013). Un efecto colateral positivo de esto es, por supuesto, que el comercio de servicios aumenta los incentivos para que los trabajadores de los países en desarrollo amplíen su formación. Los datos de la India sugieren que la apertura de las telecomunicaciones, las finanzas y los seguros, así como las exportaciones de servicios del sector de la externalización de procesos empresariales, han elevado el nivel de educación en la India (Jensen, 2012; Nano *et al.*, 2019; Oster y Steinberg, 2013; Shastri, 2012). Shastri (2012) observa que, a raíz del aumento del nivel educativo, el aumento de la prima a la cualificación fue menos pronunciado en la India. Sin embargo, es importante advertir que los estudios sobre los países en desarrollo tienden a considerar la liberalización de los servicios de manera más general (por ejemplo, incluyendo la apertura de ciertos sectores de servicios a los inversores privados nacionales), o bien no son particularmente rigurosos.

### (ii) *La brecha entre el entorno rural y el urbano*

Otro aspecto de la inclusividad relacionado con el comercio de servicios es la divergencia económica entre regiones rurales y urbanas. Los datos muestran que, debido a las similitudes en las necesidades de competencias del sector, resulta beneficioso para las empresas de servicios agruparse o concentrarse con miras a compartir esas competencias (Diodato *et al.*, 2018). Dado que los trabajadores muy cualificados se concentran cada vez más en las ciudades, para los sectores de servicios que hacen un uso intensivo de las cualificaciones (por ejemplo, los de las finanzas, la comercialización o la consultoría) resulta también más conveniente establecerse también en ciudades (Brinkman, 2014). En la industria de la publicidad, por ejemplo, se ha demostrado que los efectos de la conexión en red en los servicios disminuyen rápidamente en el espacio, lo que supone un incentivo más para reducir la distancia a fin de preservar esos efectos y favorece la concentración (Arzaghi y Henderson, 2008). Las fuerzas de dispersión, como los alquileres elevados, son menos restrictivas para las

empresas de servicios, que tienden a necesitar menos espacio que las empresas manufactureras o agrícolas. Por consiguiente, las empresas de servicios que hacen un uso intensivo de las cualificaciones tienen una razón de peso para concentrarse en las ciudades.

Tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, los avances tecnológicos en las comunicaciones y el transporte han permitido a las industrias de servicios que no están limitadas por la necesidad de una presencia física (esto es, la mayoría de los servicios entre empresas) capitalizar esas fuerzas de aglomeración y agruparse en las ciudades. Los datos de la India indican que la mayoría de los trabajadores de las ciudades del país trabaja en el sector de los servicios (Topalova, 2007). En los Estados Unidos, las empresas que producen lo que un estudio considera servicios comercializables están ubicadas principalmente en las zonas costeras densamente pobladas (Gervais y Jensen, 2019). Esta situación se ilustra en el gráfico C.12, en el que se traza la importancia de los servicios entre empresas y de la industria manufacturera para el empleo en las zonas de cercanías de los Estados Unidos, es decir, sus mercados de trabajo locales. Mientras que la industria manufacturera proporciona empleo en muchas zonas de cercanías, los servicios a los productores están muy concentrados en las zonas urbanas. Análogamente, el gráfico C.13 muestra que, en la India, los servicios desempeñan una función mucho más importante en los distritos urbanos que en los rurales.

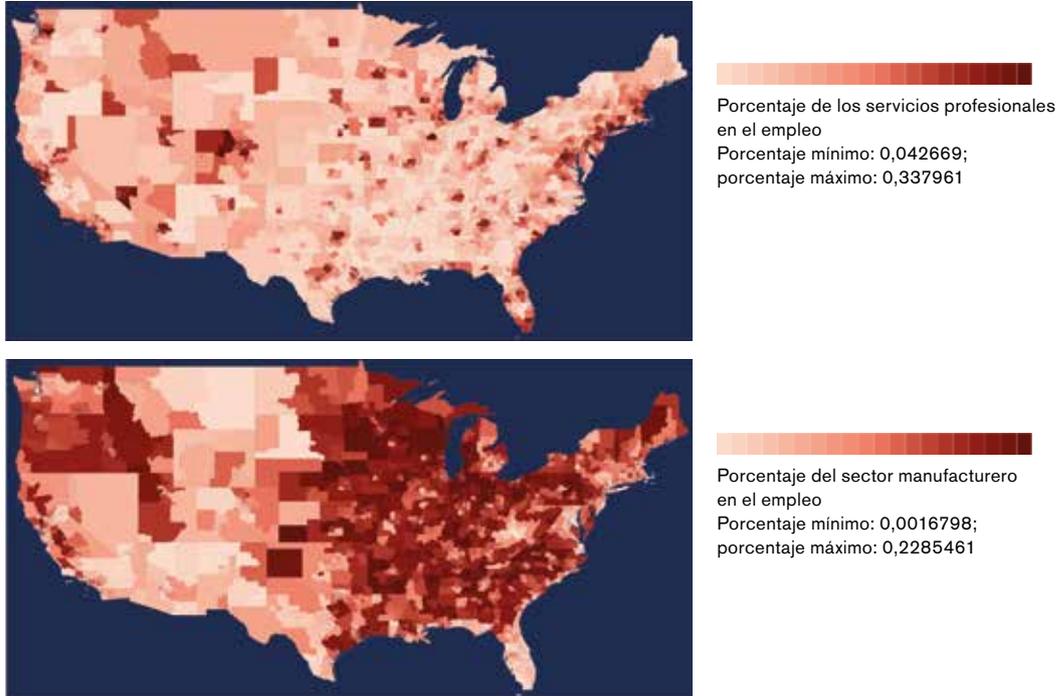
Este patrón de concentración regional de los servicios prestados a los productores sugiere que un aumento en el comercio de servicios, al fomentar el empleo y los salarios principalmente en las ciudades, podría agrandar la brecha entre las zonas urbanas y rurales. Un estudio reciente de los Estados Unidos revela que los mercados de trabajo de ese país que presentaban una mayor proporción inicial de empleo en servicios que requieren una elevada cualificación crecieron sustancialmente más rápido que la media nacional. Esto podría explicar por sí solo el 30% del aumento del total de la prima salarial a la educación universitaria en los Estados Unidos entre 1980 y 2010 (Eckert, 2019).

### (iii) *Oportunidades para las mujeres y las MIPYME*

Es importante señalar que el comercio de servicios también puede ayudar a cerrar las brechas que existen en el seno de las economías. En la sección B, por ejemplo, se puso de relieve que los niveles de empleo femenino son significativamente más altos en varios sectores de servicios que en la industria manufacturera. Por consiguiente, cabe esperar que las mujeres se

**Gráfico C.12. El empleo en los servicios entre empresas está mucho más concentrado en determinados lugares que el empleo en las industrias manufactureras**

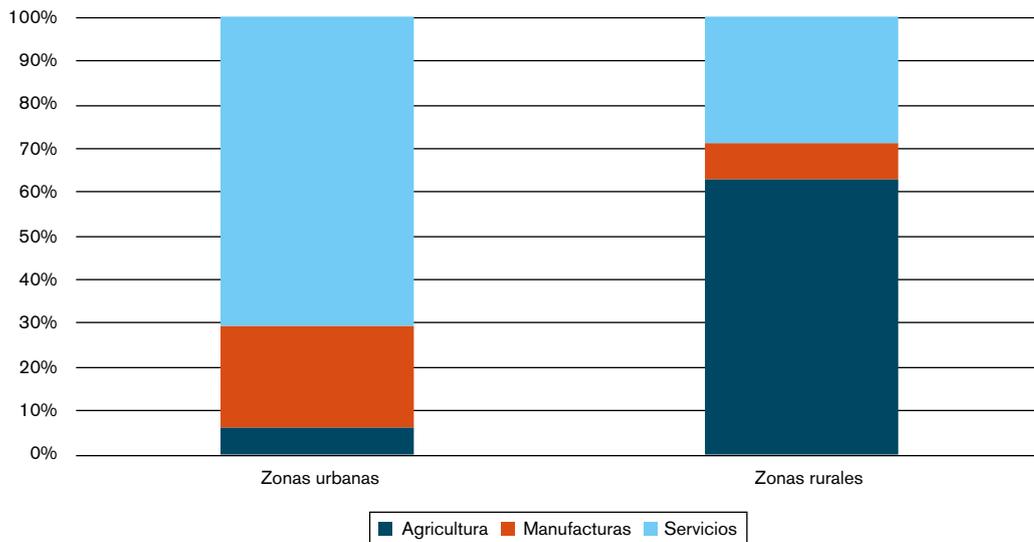
Porcentaje del empleo en los servicios entre empresas (izquierda) y en el sector manufacturero (derecha) en el empleo total de una región, 2016



Fuente: Cálculos de los autores basados en la Encuesta comunitaria de los Estados Unidos de 2016. Los servicios entre empresas se refieren a los sectores 51 a 56 del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (NAICS). Zonas de cercanías según la definición de Autor et al. (2013)

**Gráfico C.13. El empleo en el sector de los servicios es mayor en las zonas urbanas que en los distritos rurales de la India**

Empleo rural y urbano en la India, desglosado por sectores agregados, 2011



Fuente: Cálculo de los autores basado en los datos de la Oficina Nacional de Encuestas por Muestreo de la India de 2011.

beneficien más de las exportaciones de servicios que de las exportaciones de manufacturas. Si bien no hay datos disponibles sobre la distribución por sexos del empleo o de los aumentos salariales derivados del comercio de servicios, un estudio sobre la India sugiere que la apertura de los servicios, al aumentar los niveles de formación de las mujeres más que los de los hombres, ha contribuido a reducir las diferencias en materia de educación entre ambos sexos (Nano *et al.*, 2019).

El comercio de servicios también puede ofrecer oportunidades para las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (MIPYME). En un estudio de Lejárraga *et al.* (2014) centrado en las MIPYME de más de 100 economías se constató, por ejemplo, que ciertos obstáculos al comercio son menos restrictivos para las MIPYME de servicios que para las MIPYME manufactureras. Por ejemplo, el acceso a la financiación afecta menos a las MIPYME de servicios que a las MIPYME manufactureras, dado que los servicios tienden a tener costos fijos más bajos, como las inversiones en maquinaria o fábricas. Al examinar datos más detallados sobre las MIPYME francesas, los autores observan que el tamaño de la empresa está menos relacionado con la condición de exportador en las empresas del sector de servicios que en las del sector manufacturero. Asimismo, como se resaltó en la sección B, es probable que un aumento del comercio de servicios favorezca menos a las grandes empresas que un aumento del comercio de manufacturas.

### (c) El comercio de servicios y el mercado de trabajo en el futuro

Otra razón por la que el comercio de servicios tiene una repercusión relativamente pequeña en los resultados agregados del mercado de trabajo es que, a pesar de su rápido crecimiento, el comercio de servicios, y en especial la prestación transfronteriza de servicios, sigue representando solo una pequeña parte del comercio total. La mayoría de los servicios todavía se comercializa en cantidades muy limitadas. Por ejemplo, aunque el turismo médico existe, el tiempo y los costos del viaje, así como las diferencias en materia de reglamentación, dificultan su generalización.

Los obstáculos de políticas y estructurales relacionados con las características de los servicios, como el requisito de una presencia física, han limitado el crecimiento del comercio de servicios. Como se analiza más detalladamente en la sección D, los costos comerciales relacionados con las políticas tienden a ser relativamente altos para la prestación de

servicios, exceptuando a veces respecto al consumo en el extranjero y la presencia comercial en otro país. Por ejemplo, la concesión de licencias profesionales puede hacer casi imposible la prestación de servicios transfronterizos en ausencia de acuerdos de reconocimiento mutuo. Del mismo modo, los visados de trabajo para la circulación temporal de trabajadores siguen estando restringidos en la mayoría de las economías.

Sin embargo, los avances en las tecnologías digitales, al reducir los obstáculos estructurales relacionados con la distancia física, podrían ampliar la escala y el alcance del comercio de servicios. Esto podría reducir drásticamente los costos sumamente elevados del comercio de servicios y tener importantes repercusiones en la prestación transfronteriza de servicios en particular. Aunque ya existen muchas de estas tecnologías, su combinación podría ampliar su potencial, lo que a veces se ha denominado innovación combinatoria (Baldwin, 2019).

Un ejemplo es la combinación de la tecnología de videoconferencia con la tecnología de traducción en tiempo real. Las videoconferencias pueden eliminar la necesidad de una presencia física, especialmente cuando las nuevas tecnologías de redes, como la 5G, aumenten considerablemente la calidad y fiabilidad de las redes. Sin embargo, actualmente la tecnología solo puede conectar a personas, a nivel nacional o internacional, que compartan un mismo idioma o que hablen diferentes idiomas. Solo si se combina con la traducción en tiempo real podría esta tecnología permitir interacciones mundiales e internacionalizar el mercado de servicios de consultoría y otros muchos servicios.

Estas innovaciones pueden promover considerablemente la prestación de servicios a distancia, lo que a veces recibe el nombre de telemigración o teletrabajo internacional (Baldwin, 2019). Aunque esta forma de prestación de servicios ya existe a través de plataformas como Upwork<sup>9</sup>, su potencial no se ha aprovechado plenamente debido a las limitaciones tecnológicas existentes en la actualidad. Otras razones que explican el escaso desarrollo de la prestación de servicios a distancia son, por ejemplo, las dificultades contractuales que plantean las diferentes jurisdicciones, la falta de confianza en los proveedores extranjeros, la falta de claridad en cuanto a la calidad y el tamaño de la red, y la poca difusión de ciertas tecnologías en todas las regiones de los países y en todo el mundo.

A medida que estos obstáculos desaparezcan, es probable que las tecnologías digitales impulsen

**Rupa Chanda,****(Catedrática de Economía del Banco de la Reserva de la India,  
Instituto Indio de Gestión, Bangalore)**

# Por un comercio de servicios inclusivo: el papel de las políticas nacionales complementarias

Es bien sabido que el comercio de servicios es esencial para el desarrollo sostenible, el crecimiento económico y el progreso social. El comercio de servicios puede facilitar el crecimiento y el desarrollo inclusivos mediante la creación de oportunidades de empleo, el aumento de los ingresos, la promoción del acceso, la mejora de la calidad de los servicios, el fomento de la innovación y la contribución a la competitividad de toda la economía mediante vínculos fundamentales con otros sectores de la economía (véase FMI et al., 2018; Fiorini y Hoekman, 2018b; CESPAP, 2013).

El aumento de la IED en servicios de infraestructura clave como el transporte, las telecomunicaciones y la energía puede promover el crecimiento inclusivo al aumentar la capacidad y favorecer el acceso a esos servicios esenciales. El comercio de servicios de salud a través del movimiento de profesionales de la salud, el turismo médico o la telemedicina puede ayudar a superar las deficiencias en materia de infraestructura y calidad de la atención sanitaria, lo que facilita un acceso más equitativo a la atención sanitaria. El comercio de servicios turísticos puede generar enormes externalidades sociales y económicas positivas mediante la creación de puestos de trabajo y el aumento de los

ingresos para los trabajadores de todas las cualificaciones, la mejora de la infraestructura y las normas, la creación de vínculos entre las zonas rurales y urbanas y la mejora de la conectividad. El comercio de servicios de tecnologías de la información y externalización de procesos empresariales, al mejorar el acceso tanto a los bienes como a los servicios, puede aumentar la eficiencia y la productividad de toda la economía y ayudar a superar las diferencias geográficas, de género y de otra índole a nivel nacional e internacional.

Pero la materialización de estos objetivos de sostenibilidad e inclusividad no es automática ni está garantizada: depende del entorno de política y reglamentario nacional, que determina en qué medida y cómo se distribuyen los beneficios del comercio de servicios y cómo se mitigan los resultados adversos. En ausencia de políticas y reglamentos nacionales sólidos, el comercio de servicios podría agravar la brecha entre regiones, entre personas cualificadas y menos cualificadas, entre zonas urbanas y rurales, entre ricos y pobres, y entre aquellos que tienen acceso a los servicios y los que no lo tienen, y por lo tanto acentuar las desigualdades.

Sectores como la salud y la educación ilustran bien este carácter condicional de los beneficios del comercio de servicios. El comercio

de servicios de salud puede contribuir a lograr la cobertura sanitaria universal y el acceso a servicios sanitarios esenciales de calidad (ODS 3.8) y a mejorar la financiación de la salud. Además, puede contribuir al desarrollo de la mano de obra sanitaria en los países en desarrollo (ODS 3.9c) gracias a la entrada de divisas, las afiliaciones transfronterizas y las asociaciones que posibilitan la transferencia de conocimientos, tecnología y mano de obra, así como la mejora de las cualificaciones y las normas. La IED en hospitales y el consiguiente desarrollo de establecimientos de salud privados pueden ayudar a reducir la carga de los recursos públicos (Chanda, 2017).

Sin embargo, estos beneficios son potenciales y no están garantizados automáticamente. El comercio y la inversión en servicios de salud podrían tener efectos indeseables en la igualdad y el acceso si los turistas médicos ricos se llevan los mejores recursos a expensas de los pacientes nacionales, si dan lugar a una fuga de cerebros interna de los trabajadores de los hospitales públicos a hospitales de inversores extranjeros que ofrecen una mejor remuneración y una gestión de mayor calidad, o si provocan el desvío de los recursos a segmentos de la atención sanitaria muy especializados en detrimento de los servicios básicos y preventivos.

Por consiguiente, el hecho de que el comercio de servicios de salud promueva un acceso más equitativo a la atención sanitaria o agrave las desigualdades dependerá de las políticas y reglamentaciones nacionales, es decir, de la forma en que los recursos generados por las exportaciones de servicios de salud o el aumento de la IED en esos servicios se distribuyan en la economía, de quiénes sean los beneficiarios de tales recursos y de la medida en que las políticas de apoyo relacionadas con los seguros de salud, la fijación de precios, los mecanismos de subvenciones cruzadas, los vínculos entre el sector público y el privado, la capacitación de los recursos humanos y la gestión de los centros públicos de salud, entre otras cosas, eviten resultados distorsionadores y no equitativos. Sin medidas complementarias que aborden cuestiones relativas a las normas, las infraestructuras, los recursos humanos y la tecnología en el sector de la salud, el comercio de servicios de salud podría no ser inclusivo.

Las políticas que propician el desarrollo y la gestión de los recursos humanos en el sector de la salud pueden contribuir en gran medida a abordar el problema de la fuga de cerebros. Una asignación más eficiente del gasto en el sector de la salud y una mejor gobernanza de la reglamentación pueden ayudar a priorizar el gasto en función de las necesidades locales y las condiciones de la demanda, y mitigar consecuencias adversas que pueden derivarse del comercio y la IED en este sector, como la concentración en los segmentos más rentables, el dualismo y el desplazamiento de los pacientes locales (Chanda, 2002; 2017; Hanefield et al., 2018).

En el contexto de los servicios de enseñanza los problemas son similares. Si bien la apertura del sector a los proveedores de enseñanza extranjeros puede aumentar la capacidad y crear empleo, y que la entrada de estudiantes extranjeros puede

mejorar los ingresos, también pueden dar lugar a la especulación, al aumento de los costos, la concentración excesiva en las especializaciones comerciales y la disminución de plazas disponibles para los estudiantes nacionales. Asimismo, podría diluir la calidad y las normas si los organismos de reglamentación pertinentes no adoptan las debidas precauciones con respecto a la admisibilidad de los estudiantes extranjeros y los proveedores de enseñanza extranjeros, así como al reconocimiento de las titulaciones y a la empleabilidad.

Por lo tanto, el comercio y la inversión deben ir acompañados de una capacidad adecuada para reglamentar la actividad de los proveedores de servicios de enseñanza, así como de políticas nacionales complementarias en materia de tasas, normas, asociaciones y reconocimiento, entre otras cosas.

Pero para que los países puedan cosechar los beneficios mencionados y mitigar los efectos adversos sobre la igualdad y la inclusividad, primero deben tener la capacidad de participar en el comercio de servicios.

Las políticas nacionales vuelven a ser fundamentales para configurar la capacidad de los países de participar en el comercio de servicios, así como las oportunidades y dificultades a las que se enfrentan a este respecto. Los países que no cuenten con las competencias, las normas, los recursos humanos, la infraestructura y las políticas de apoyo que se requieren en estas esferas podrían no aprovechar las oportunidades que brinda el comercio de servicios (Waite y Nino, 2004). Las políticas y reglamentaciones restrictivas en materia de comercio de servicios pueden impedir que los países participen en el mercado mundial de servicios (Braga et al., 2019).

Esta cuestión es especialmente relevante en el contexto del comercio

de servicios profesionales, en el que muchos países en desarrollo desean promover las exportaciones de servicios mediante la movilidad transfronteriza temporal de los proveedores de servicios, pero posiblemente carecen de políticas nacionales de apoyo a la educación y la formación, las normas, las cualificaciones, los sistemas de acreditación y certificación y el marco reglamentario.

Para exportar servicios profesionales sería necesario que los países modernizaran sus normas y sistemas nacionales para adaptarlos a las normas aceptadas internacionalmente, concertaran acuerdos de reconocimiento mutuo, abrieran ciertos segmentos a los proveedores extranjeros para que se pudiesen establecer asociaciones, y modificaran la reglamentación interna a fin de ofrecer condiciones de igualdad a las empresas nacionales.

Del mismo modo, para que los países puedan aprovechar las crecientes oportunidades de exportación de servicios que brindan las tecnologías de la información y puedan cosechar los beneficios asociados en lo que respecta al empleo, los ingresos, la tecnología y la conectividad, son fundamentales las políticas nacionales relativas a las telecomunicaciones, la protección de datos, y la infraestructura de TI y su accesibilidad.

Por lo tanto, es esencial desarrollar políticas de apoyo que desarrollen los recursos humanos y la capacidad en materia de infraestructuras y reglamentación para el comercio de servicios.

En resumidas cuentas, el comercio de servicios es como cualquier otra forma de comercio, y los beneficios que conlleva no pueden tener lugar en el vacío. Para participar en el comercio de servicios y garantizar que sea inclusivo es preciso desarrollar unas políticas y un marco reglamentario adecuados.

el comercio de servicios y potencien su papel en el mercado de trabajo, lo que no solo acentuará probablemente los efectos que ya se han observado, sino que puede dar lugar a otros efectos. Si las profesiones que antes estaban protegidas por obstáculos estructurales al comercio de servicios se ven expuestas a la competencia extranjera, los efectos del comercio de servicios sobre las cualificaciones, el género o las diferencias entre las zonas rurales y urbanas pueden cambiar. Por ejemplo, los aparatos de limpieza que funcionan a distancia podrían permitir a los trabajadores no cualificados de países en desarrollo beneficiarse del comercio. La cirugía a distancia y otras aplicaciones similares en el campo de la medicina podrían generar una nueva competencia para los trabajadores muy cualificados de las economías desarrolladas.

A este respecto, es importante señalar que la prestación de servicios a distancia es complementaria a la automatización y, por lo tanto, amplía el alcance de las profesiones expuestas a los cambios tecnológicos. Existen varias estimaciones sobre el porcentaje de puestos de trabajo que la automatización pone en peligro. Un estudio sostiene, por ejemplo, que el 47% de los puestos de trabajo en los Estados Unidos podrían ser automatizados y destaca tres características concretas que impiden la automatización: la inteligencia creativa, la inteligencia social y la percepción y manipulación (Frey y Osborne, 2017).

Los avances en la prestación de servicios a distancia conllevan que tales características ya no siempre protegen los puestos de trabajo de los cambios tecnológicos, pues las máquinas operadas por personas podrían reunir esas tres características. Como ejemplos de profesiones con menos probabilidades de ser informatizadas, Frey y Osborne (2017) enumeran a los psicólogos y nutricionistas, profesiones que dependen de la interacción social. Si bien puede ser muy difícil programar o adiestrar a la inteligencia artificial para que posea tales competencias, es mucho más probable que los profesionales de esas esferas comiencen a ofrecer sus servicios a distancia a través de una presencia virtual.

Naturalmente, es difícil prever qué puestos de trabajo desaparecerán efectivamente, ya que el abaratamiento de las actividades complementarias podría tener un efecto positivo en el empleo de las demás actividades. Como ya se ha dicho, la reducción de los costos de deslocalización puede provocar una mejora de la especialización de las actividades profesionales en las distintas economías,

más que sustituirlas. Por ejemplo, si las cirugías habituales pueden realizarse a distancia desde el extranjero, los médicos nacionales pueden realizar cirugías más especializadas y reducir los plazos de espera de determinadas operaciones. Otros trabajos probablemente seguirán requiriendo una presencia física en un futuro próximo, como las profesiones asistenciales, en las que la mecanización no puede sustituir adecuadamente la interacción humana, o profesiones como la peluquería, en las que es improbable que una inversión en tecnología costosa sea rentable a corto o medio plazo.

Además, las políticas siguen siendo un obstáculo muy importante para la prestación de servicios a distancia. Como ya se ha mencionado, las licencias profesionales que solo pueden obtener los proveedores nacionales pueden suponer un obstáculo considerable, aun cuando la tecnología permita el comercio transfronterizo de servicios. En el gráfico C.14 se muestra la proporción de trabajadores con licencia para una determinada profesión en los Estados Unidos en 2018. Uno de los sectores donde más se exige la posesión de una licencia es el sector de los profesionales de la salud, tanto médicos como auxiliares. Por lo tanto, aunque la cirugía y el asesoramiento a distancia sean técnicamente posibles, queda por ver si la normativa se adapta para permitir el suministro transfronterizo de tales servicios. Por otra parte, los servicios de limpieza prestados a distancia o los servicios de consultoría a distancia en las esferas de las ciencias informáticas o las matemáticas se ven menos afectados por la reglamentación y, por lo tanto, están más expuestos a una posible competencia extranjera en el futuro.

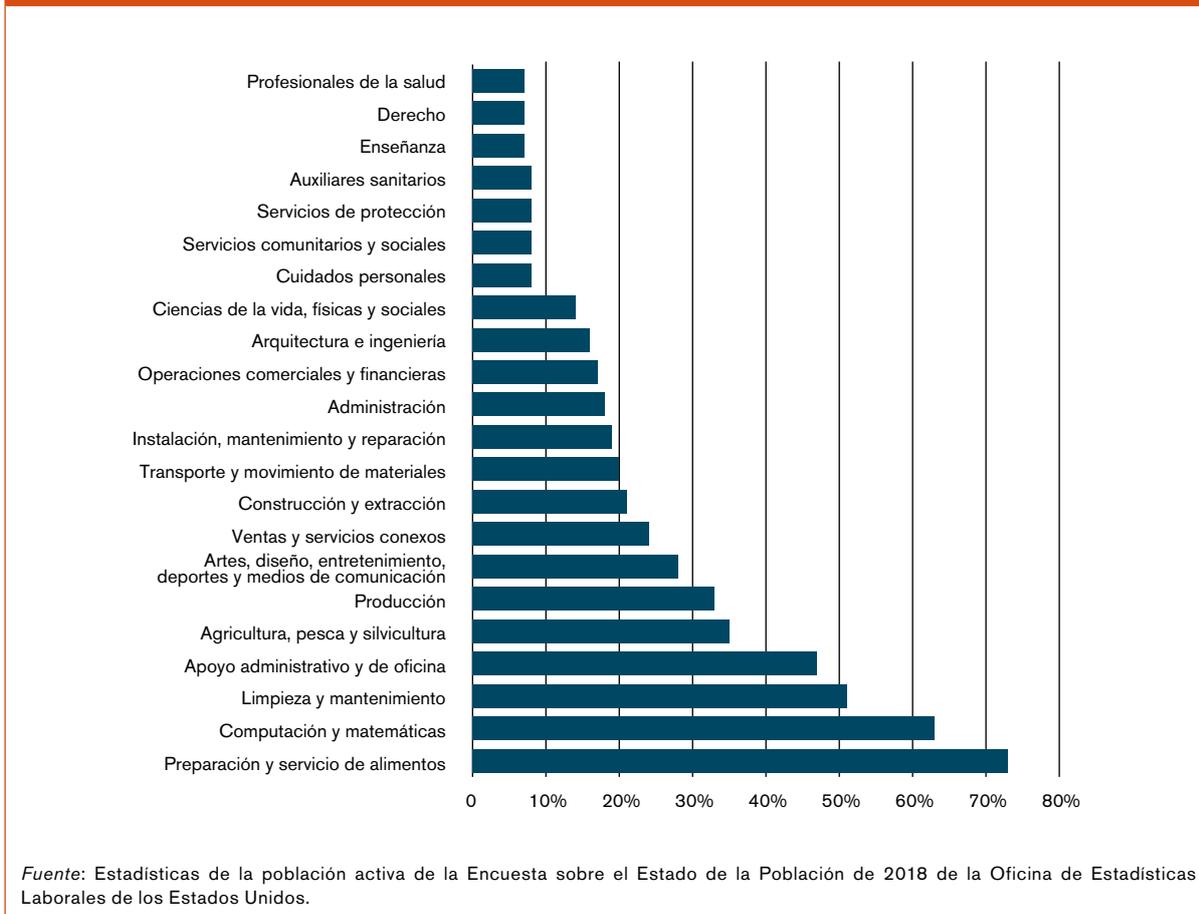
## 4. Resumen y conclusiones

El comercio de servicios, como el de bienes, al propiciar una asignación más eficiente de los recursos, ampliar la variedad de servicios que consumidores y productores pueden adquirir y facilitar la expansión de las empresas de servicios más productivas, aumentará el nivel de bienestar de la sociedad.

La presente sección se ha basado en estudios empíricos, casos prácticos y cálculos propios para aportar pruebas diversas sobre cómo puede el comercio de servicios promover el crecimiento y el desarrollo. El hecho de que algunos sectores de servicios, como el transporte, las telecomunicaciones y la energía, sean esenciales para el funcionamiento de toda la economía mientras que otros, como la salud, las finanzas y la educación, incidan en la

**Gráfico C.14. La proporción de profesionales con licencia de los sectores de servicios difiere mucho de un sector a otro**

Porcentaje de profesionales en determinados sectores de servicios que poseen una licencia, Estados Unidos, 2018



calidad de los factores básicos de producción implica que el aumento del comercio de servicios puede reportar grandes beneficios económicos a la economía mundial. La escasa participación que el comercio transfronterizo de servicios tiene actualmente en muchas economías pone de manifiesto este potencial.

Una vía importante a través de la cual el comercio de servicios beneficia a las sociedades es la mejora de la competitividad de las empresas, definida como la capacidad de estas para competir en los mercados internacionales. Esto puede ocurrir de forma directa, ya que el comercio de servicios aumenta la productividad de las empresas de servicios. Un segundo beneficio indirecto es el aumento de la productividad de las empresas manufactureras y otras empresas de servicios cuando los servicios se utilizan ampliamente como insumos en esos sectores. Otra forma en que el comercio de servicios puede aumentar la competitividad de las empresas

es a través de la diferenciación de los productos mediante, por ejemplo, la prestación de un servicio con un producto manufacturado.

El efecto positivo que el comercio de servicios puede tener en la competitividad de las empresas depende de la calidad de las instituciones del país importador. El establecimiento de un clima económico propicio para la inversión y la actividad empresarial puede aumentar los efectos positivos del comercio de servicios, lo que pone de relieve la importancia de establecer políticas complementarias y reducir al mismo tiempo los obstáculos al comercio de servicios.

Hasta la fecha, la repercusión del comercio de servicios en los resultados agregados del mercado de trabajo ha sido pequeña. La mayoría de los datos indican que el comercio de servicios no afecta significativamente al empleo total ni a los salarios medios, aunque algunos estudios registran efectos positivos.

En cambio, el comercio de servicios sí ha afectado a la composición de la mano de obra, y varios estudios sugieren que los trabajadores altamente cualificados de las ciudades tienden a ser los principales beneficiarios, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Sin embargo, la magnitud de estos efectos es relativamente pequeña.

El comercio de servicios también puede beneficiar a las mujeres y a las MIPYME, porque el empleo en los sectores de servicios está más equilibrado en lo que

respecta al género que en la industria manufacturera o la minería, y porque los servicios se ven menos afectados por ciertos obstáculos al comercio, como el acceso a la financiación.

Por último, el progreso tecnológico, al eliminar los obstáculos existentes al flujo transfronterizo de servicios, podría ampliar el comercio de servicios. Este hecho podría modificar sustancialmente las conclusiones actuales sobre la influencia que tiene el comercio de servicios en el mercado laboral.

# Notas finales

- 1 Se entiende por “represión financiera” las medidas que un Gobierno adopta para gestionar la asignación de capital mediante la imposición de límites a los tipos de interés abonados a los ahorradores y la reducción del costo de los préstamos concedidos a agentes económicos favorecidos (generalmente, el propio Gobierno, las empresas y las instituciones financieras estatales, y los sectores industriales favorecidos).
- 2 En su artículo, los autores no precisan si se trata de dólares constantes.
- 3 Dicho en pocas palabras, la aglomeración hace referencia a la idea de que el aumento del número de empresas en una determinada zona geográfica eleva la productividad de las empresas establecidas en ella. Las dos razones más frecuentemente esgrimidas para explicar este fenómeno son las relacionadas con la demanda y los costos: el traslado de una empresa de la localidad A a la localidad B, al ampliar el tamaño del mercado y la oferta disponible de bienes intermedios, aumenta la rentabilidad de las empresas establecidas en la localidad B.
- 4 Véase OCDE (2019). Recientemente, la UNCTAD también ha analizado el sector turístico a partir del comercio en valor añadido; véase la comparación entre Sudáfrica y Túnez e Indonesia y Tailandia en UNCTAD (2017b), páginas 48 a 55.
- 5 Estos indicadores abarcan los productos y servicios adquiridos directa o indirectamente por todos los ciudadanos de otros países que se desplazan a una economía determinada no en viaje de negocios, incluidos los trabajadores transfronterizos, los estudiantes extranjeros y los pasajeros en tránsito.
- 6 Para estimar estos equivalentes ad valorem de los costos del comercio de servicios, los autores utilizan una ecuación de gravedad.
- 7 Para consultar las metas más detalladas de cada uno de los ODS, véase <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals>.
- 8 Si bien “instituciones” es un término amplio, en la literatura se define como “los factores que definen la calidad de la gobernanza económica, como el control de la corrupción, el estado de derecho, la calidad de la reglamentación, el cumplimiento de los contratos y, en general, el clima empresarial y de inversión” (Beverelli *et al.*, 2017).
- 9 <https://www.upwork.com/>